

la revista de **santander**

© PARA LA FAMILIA MONTAÑESA ©

**El salmón se aleja
de Cantabria**

Páginas centrales

**La casona
de Gutierrez
en Mazcuerras**

Es una publicación de la Caja de Ahorros
de Santander y Cantabria

N.º 29 • Octubre-diciembre 1982

Fotografía: Francisco ONTANÓN

*el año
llega nuevo...
hagámoslo bueno.*



es deseo y misión de la



**CAJA DE AHORROS
DE SANTANDER Y CANTABRIA**

MERCADO HIPOTECARIO

NUEVA FORMULA DE INVERSION PARA LOS AHORRADORES: LAS CEDULAS HIPOTECARIAS EMITIDAS POR LAS CAJAS CONFEDERADAS

Al 30 de septiembre de 1982, tan sólo a seis meses de la publicación del Reglamento del Mercado Hipotecario, eran casi 22.500 millones de pesetas los emitidos por las Cajas Confederadas en cédulas hipotecarias.

Los propósitos de modernización y liberalización del sistema financiero, puestos de manifiesto por la Administración en los últimos años, han alcanzado una etapa más con la regulación del mercado hipotecario, cuya creación tiene su origen en los llamados pactos de la Moncloa, como un intento más de procurar la financiación necesaria para la promoción y construcción de viviendas, sector al que se consideró "motor" importante para la reactivación económica y que ha sido de los más castigados por la recesión y el desempleo. Al mismo tiempo, se trató de ofrecer a los inversores una nueva forma para colocar sus ahorros y a las entidades de crédito una posibilidad de movilizar los préstamos hipotecarios a largo plazo para poder disponer de recursos líquidos que reinvertir en nuevos préstamos.

La existencia, ya desde hace mu-

chos años, de mercados hipotecarios en otros países, como Gran Bretaña, Norteamérica y Francia, ha servido para constatar la conveniencia de su introducción en España. En dichos países, el mercado hipotecario surgió de forma espontánea, aprovechando las facilidades de su legislación para la transmisión de hipotecas, operación consistente, dicho de forma esquemática, en la compra por una persona del préstamo con garantía hipotecaria que otra ha concedido a un tercero, de modo que el que prestó recupera su inversión y el deudor tiene que pagar a un acreedor distinto, que es el comprador de la hipoteca. Estas operaciones, que comenzaron de forma tan sencilla, han dado lugar

a otras más complejas y cada vez más importantes, tanto en número como en volumen dinerario, con la intervención de agentes mediadores profesionales y de instituciones financieras especializadas en el crédito hipotecario, lo que ha hecho necesaria su regulación en los diferentes países donde existen tales mercados. Al mismo tiempo, fueron surgiendo nuevos procedimientos de movilización de los recursos prestados, siendo uno de los principales la emisión de títulos con garantía hipotecaria de los mismos inmuebles que integran la de los préstamos previamente existentes. Estos títulos hipotecarios suelen emitirse en forma de valores de renta fija, como son las cédulas y los bonos, distinguiéndose unas de otras por las características técnicas que les son inherentes según la legislación de cada país. Así, en España, por ejemplo, una diferencia muy importante entre cédulas y bonos consiste en que las cédulas se emiten con garantía de un conjunto de hipotecas que la entidad emisora tiene inscritas a su favor como garantía de los préstamos concedidos, sin necesidad de especificar cuáles, mientras que la

TERCER TOMO DE "LA REVISTA DE SANTANDER"

El próximo número de "La Revista de Santander" (número 30) completa el tercer volumen. Los coleccionistas podrán disponer de las cubiertas correspondientes a partir de la aparición del número 30 de "La Revista de Santander" (primera quincena de abril de 1983). Las cubiertas podrán adquirirse a precio de costo en cualquiera de las sucursales de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria.

la revista de
santander

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA



Edita: La Confederación Española de Cajas de Ahorros.

Realiza: Fundación para la Investigación Económica y Social.

Redacción y Administración: Padre Damián, 48. Madrid-16. Teléfono 458 61 58.

Consejo Editor:

Miguel Allué Escudero.
Francisco F. Jardón Alvarez.
José María Desantes Guanter.
José López Yepes.
José Emilio Nieto Diego.

Consejo de Dirección:

Luciano García Avila.
Jesús Gutiérrez de la Torre.
Ricardo Montaraz Castañón.
Luis Ignacio Seco García.

Director:

Luis Ignacio Seco García.

Redactor-jefe:

Francisco Prados de la Plaza.

Confección:

José Luis Saura.

Colaboran en este número

R. M. del Valle, Carmen Ríaza, J. C. Juncal Ibaceta, E. Asenjo, Antonio Montesino, M.ª del Carmen González Echegaray, Fernando Gomarín Guirado, D. Robles, Carmen Herráiz, N. Pedrazuela, Julio Poo San Román, R. Rodríguez, Mariano del Pozo y Pedro Ocón de Oro.

Fotografías

Francisco Ontañón, Angel de la Hoz, Duomarco, José Sánchez San Román, Nadar, Manuel Bustamante y Archivo.

Impresión: Hauser y Menet, S. A. Plomo, 19. Madrid-5.
Depósito legal: M. 13-1976.

garantía de los bonos tiene que estar representada por unas determinadas hipotecas, individualizadas, que responden concreta y específicamente de los bonos emitidos y que son objeto de anotación especial en los Registros de la Propiedad. Otra modalidad es la de las participaciones hipotecarias, las cuales consisten, en síntesis, en la venta a una o varias personas de una o más partes de un determinado préstamo hipotecario, estando representada cada parte por un título nominativo llamado "participación".

Hasta la publicación de la Ley 2/1981, de 25 de marzo, de regulación del mercado hipotecario, y del Real Decreto 685/1982, de 17 de marzo, que contiene las normas reglamentarias para el desarrollo de aquélla, solamente existía en nuestro país el precedente del Banco Hipotecario de España como entidad emisora de cédulas hipotecarias. En la actualidad, además de dicho Banco oficial, pueden emitir títulos hipotecarios las demás entidades oficiales de crédito, la Banca privada, las Cajas de Ahorros Confederadas, la Caja Postal de Ahorros, las Cooperativas de Crédito, las entidades de financiación reguladas por el Real Decreto 896/1977 y, por último, unas nuevas entidades, denominadas Sociedades de Crédito Hipotecario, creadas por la Ley 2/1981, anteriormente citada, que habrán de revestir forma de sociedad anónima y tendrán por objeto único la realización de las operaciones que se les autorizan en la mencionada Ley de regulación del mercado hipotecario, incluyéndose no solamente la concesión de préstamos y emisión de títulos hipotecarios, sino también —lo que constituye una verdadera novedad— la apertura de cuentas de depósito a largo plazo y de ahorro vinculado. A las tradicionales entidades de crédito oficiales y privadas que ya integraban el sistema financiero —Cajas de Ahorros, Bancos y Cooperativas de Crédito, entre ellas— vienen a unirse ahora las Sociedades de Crédito Hipotecario, que, aun con las limitaciones que se les impone en su actividad, pueden convertirse en unas importantes competidoras en la captación de recursos

y en la financiación del mercado inmobiliario, ya que entre sus posibilidades se encuentra la apertura de oficinas operativas en el territorio nacional. Estas Sociedades de Crédito Hipotecario pueden ser promovidas y constituidas por la iniciativa privada, por lo que, potencialmente, aparecen como un importante instrumento de financiación al servicio del sector de la construcción y, en especial, al de la vivienda.

La Ley y el Reglamento del Mercado Hipotecario contienen otros muchos aspectos de interés, entre los que cabe destacar que el Banco Hipotecario de España y demás entidades oficiales de crédito, las Cajas de Ahorros Confederadas y las Sociedades de Crédito Hipotecario pueden emitir toda clase de títulos hipotecarios, incluso cédulas, mientras que los Bancos privados, Cooperativas de Crédito, Caja Postal de Ahorros y entidades de financiación pueden emitir solamente bonos y participaciones.

Otro tema de la mayor importancia es el de la creación de fondos de regulación del mercado hipotecario, posibilidad contemplada por la Ley y que tiene por objeto el asegurar un grado suficiente de liquidez a los títulos hipotecarios, mediante la compra y venta de los mismos en el mercado, así como conseguir, con una adecuada distribución de los recursos, la evolución estable de las cotizaciones. Dichos fondos podrán ser constituidos por las entidades emisoras participando en ellos en proporción a las emisiones que realicen. En la legislación aplicable se incluye también la creación de un fondo de regulación de carácter público. Asimismo, es importante la mención que se hace en dichas disposiciones, de la forma y requisitos que han de reunir la tasación de los bienes que sirven de garantía a las hipotecas, ya sea por los propios servicios de las entidades emisoras o por empresas especializadas creadas al efecto, así como la obligatoriedad de tener suficientemente asegurados dichos bienes contra los riesgos que puedan perjudicar su valor.

Salvo en casos especiales, la modalidad de cédulas es la que mayor aceptación tiene en el mercado espa-

ñol, al menos por ahora, dadas sus posibilidades de liquidez —ya sea por su cotización calificada en las Bolsas oficiales o por la que ofrecen las propias entidades que las emiten— y como consecuencia de las desgravaciones fiscales de que pueden beneficiarse los suscriptores en muchos casos, como es el de las personas obligadas a presentar declaración por el Impuesto sobre la Renta. A estas ventajas se une otra no menos importante, como es la garantía hipotecaria, reforzada además con la solvencia de la entidad emisora. En el caso de las Cajas de Ahorros Confederadas, el prestigio de que gozan estas instituciones y la seguridad que ofrecen han sido alicientes que han tenido muy en cuenta los inversores. En resumen: buena o muy buena rentabilidad, posibilidad de liquidez, medio plazo y garantías firmes son los elementos a considerar en el momento de decidir sobre este tipo de inversiones, lo que explica que, a tan sólo seis meses de la publicación del Reglamento del Mercado Hipotecario, las Cajas Confederadas habían colocado ya 22.500 millones de pesetas en cédulas hipotecarias, y probablemente estas emisiones superarán los 40.000 millones a fin de 1982. La Caja de Ahorros de Santander y Cantabria ha querido ofrecer también a los impositores esta interesante forma de inversión, con una primera emisión de 300 millones de pesetas en cédulas hipotecarias, puestas en circulación en el mes de diciembre último.

Con la creación del mercado hipotecario, el sistema financiero español cuenta con nuevas posibilidades de movilización de recursos para su inversión en el sector construcción, como medio de lucha contra la crisis y el desempleo. Con su reactivación se trata de impulsar, por su efecto multiplicador, al resto de los sectores económicos, por la doble necesidad social de crear puestos de trabajo y promocionar viviendas, actividad en cuya financiación han tenido siempre lugar muy destacado las Cajas de Ahorros Confederadas. Es de esperar, por tanto, que la Administración apoye el desarrollo y el crecimiento de este mercado hipotecario, con nuevas medidas que favorezcan y estimulen a los ahorradores que inviertan sus recursos en títulos hipotecarios. ■

TRABAJAR NO ES UNA MALDICION

LA terapia ocupacional es una parte de la psicoterapia todavía no explotada suficientemente. La podríamos llamar, siguiendo a Juan Ramón Jiménez, la profilaxis del trabajo gustoso, ese quehacer del hombre que le llena y le sirve para realizarse.

Es cierto que el trabajo produce cansancio, pero también es verdad que el hecho de trabajar proporciona al individuo la posibilidad de satisfacer una serie de intereses psíquicos que son vitales para su equilibrio anímico.

Importancia de la creación

Aunque la técnica va ahogando poco a poco la posibilidad de creatividad, los psicólogos opinan que es necesario, aun dentro de la más depurada automoción, tratar de fomentar la creatividad del trabajador. Por eso, en los talleres supermecanizados se intenta introducir elementos que faciliten al trabajador un escape creativo, a base de música, a base de luz, procurando, incluso, dejarle elegir un color o un ritmo.

Se habla de que la orientación profesional del futuro se capacitará al individuo para desarrollar todas las innatas posibilidades de creación que posee.

Dentro de los trabajos, el campo de la artesanía y el de la creación intelectual son los más propicios para satisfacer el interés humano por produ-



cir algo propio y único. El gran auge actual del bricolaje no es más que la expresión genuina de querer trabajar con las propias manos y poder tener luego entre ellas el fruto de su esfuerzo.

Ya en el libro sagrado se anuncia que el hombre está hecho para trabajar. Y, aunque sea un trabajo que cansa, es un trabajo también que satisface.

El número de horas

Al margen de sindicatos y de reivindicaciones laborales, lo cierto es que el hombre metido en un trabajo creador no se suele someter a un rígido horario y es capaz de pasarse muchas horas dedicado a aquello que le interesa.

Cada domingo compruebo esta hipótesis. Un vecino se pasa todo el fin de semana ocupado en revisar su automóvil. Con la radio a todo volumen, se mete debajo del coche y allí se pasa las horas muertas, en posturas inverosímiles y nada cómodas, qui-

tando y poniendo piezas. Parece un niño con un gran mecánico a su disposición. Seguramente si lo tuviera que hacer por obligación, todo el mundo consideraría este trabajo una ocupación penosa. Y, sin embargo, es su "hobby" preferido.

Quizá este es un caso extremo, pero todos sabemos por propia experiencia que, cuando algo nos atrapa al interés, no contamos horas ni esfuerzos. Lo que nos urge es verlo realizado.

Poner esa ilusión en el trabajo de cada día, en ése con el que nos ganamos el sustento diario, podría ser una buena medida para ser mucho más felices.

Las relaciones humanas

Otra de las cosas positivas del trabajo es la interacción de relaciones humanas que proporciona. Generalmente se hace literatura negra en torno a la relación jefe-subor-

dinado. Pero, muchas veces, en esa relación el subordinado adquiere una serie de conocimientos que de otra forma y por sí solo nunca podría conseguir.

El caso más palpable es el de quienes trabajan a las órdenes de un excelente cocinero. Hay ciertos "trucos" de la profesión que se adquieren en ese continuo estar a las órdenes de quien posee el arte o el secreto del buen producto.

En ese trato, además, se pueden vivir una serie de cualidades humanas que enriquecen a ambas partes. Posiblemente en este campo, algunos subordinados enseñen al jefe el señorío que es privativo de las fuertes personalidades humanas, independientemente del puesto de trabajo que ocupen.

Quedan por ver otro tipo de relaciones humanas en el trabajo que suscitan entre iguales: los compañeros. De esa camaradería durante el tiempo de trabajo surgen para el hombre muchas excelentes amistades.

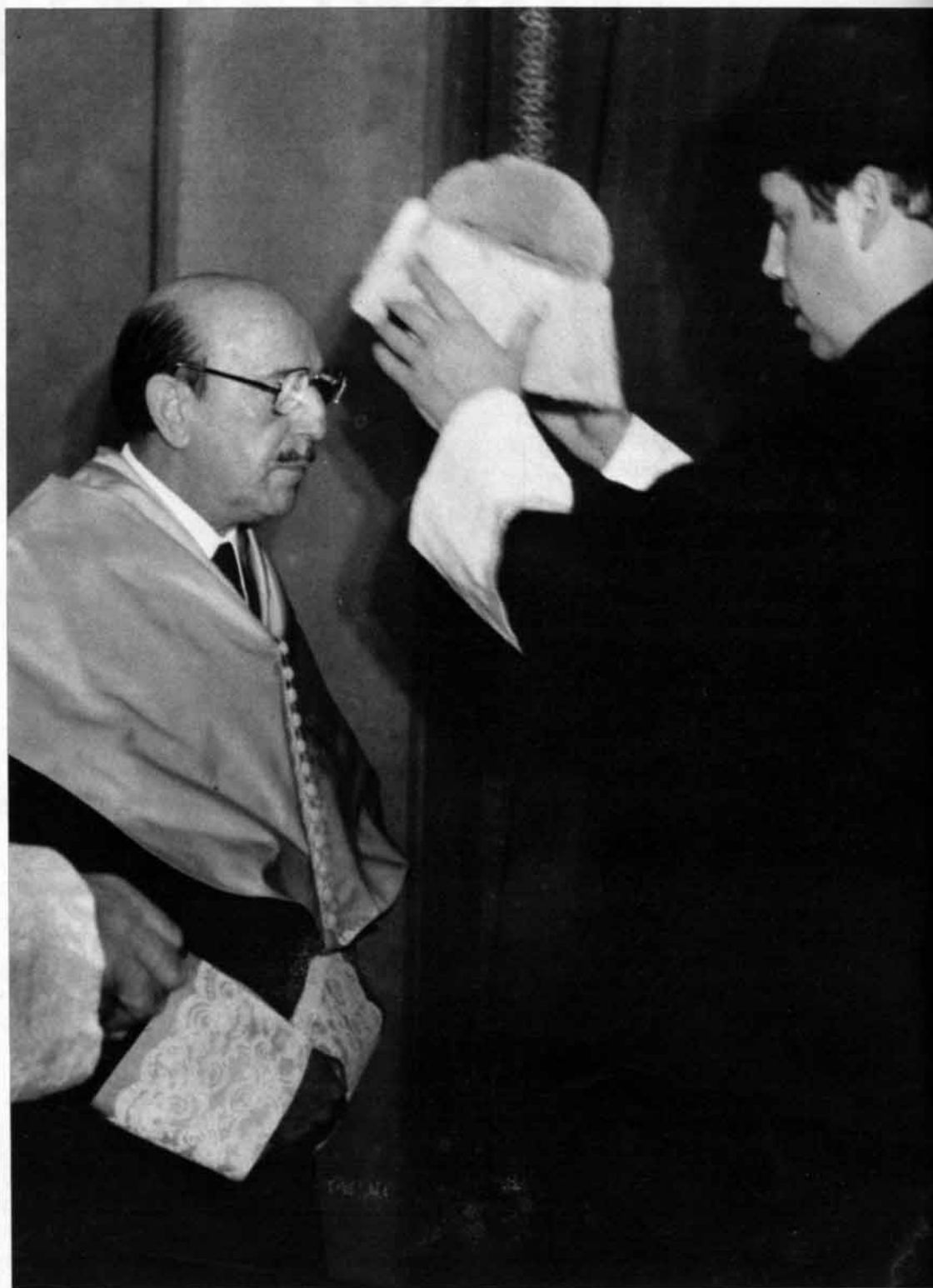
Enfocar el trabajo bajo todas estas gratas posibilidades es una forma de humanizar algo que ahora se tiende a deshumanizar o que llega a hacer tema de conflicto.

Una actitud humanamente positiva y psicológicamente sana es saber sacar de la actividad laboral que se tenga tema para el propio perfeccionamiento en todas las dimensiones del ser humano.

E. ASENJO

*Hijo, nieto,
bisnieto...
de
montañeses,
nació
en Reinosa.*

*Sus primeras
armas en
investigación
las hizo
con Gregorio
Marañón.*



Un montañés, presidente de la
Real Academia de Farmacia

ANGEL SANTOS

SU despacho en la Facultad de Farmacia, en la Universidad de Madrid, es uno de esos lugares en los que parece que se ha detenido el tiempo, sin atreverse a cruzar la puerta: los muebles, barnizados en tono oscuro; los numerosísimos libros colocados en las estanterías, algunos con la encarnación descolorida; este biombo que oculta la puerta que da al pasillo y este tresillo tapizado en un rosa palo. Todo a la vez habla de esta y de otra época que sobrevive también en el alma de la persona que trabaja aquí. Hablando con él, con don Angel Santos Ruiz, se da uno cuenta de que el pasado y el presente han logrado un equilibrio feliz en el ánimo de este personaje: un hombre sencillo, que no se da importancia por haber alcanzado unas metas profesionales muy altas.

Recuerdos entrañables

—Nací en Reinosa hace muchos años: el diecinueve de julio de mil novecientos doce; mis abuelos eran reinosanos, los padres de mi madre. También los de mi padre pertenecían a la región; mi abuelo, que era médico, nace en Celada de los Calderones. Y yo nací en Reinosa no por casualidad, sino porque allí vivía mi abuela materna, que era viuda. Mi madre quiso dar a luz en la casa de su madre y fue mi mismo padre quien atendió el parto. Por entonces mi padre estaba de médico en Aguilar de Campoo.

Cuando cumplí cuatro años nos trasladamos a Madrid; mi padre consideró que mis hermanos mayores tenían que hacer sus estudios en una ciudad con posibilidades.

Después, mis contactos con la región montañosa han sido constantes, sobre todo en período de vacaciones. Tengo recuerdos gratisimos: veraneábamos en Solares e íbamos en un trenecito de Liérganes a Santander, también solíamos ir a Pedreña, a bañarnos.

—En Reinosa, ¿no ha vuelto a vivir de forma estable?

—No, pero siempre que he ido a Santander he pasado por Reinosa: tenía varios motivos para acudir allí; primero, por ir al cementerio donde están enterrados mis abuelos; segundo, para visitar a unos parientes —Revolta de apellido—, y la tercera cosa —interesante, aunque no lo parezca— era para comprar pantorrillas y rosquillas de Reinosa. Fuera de Santander quizá las pantorrillas no se conozcan, pero es algo exquisito. Tengo entendido que, en Reinosa, cuando quieren condecorar a alguien o hacerle un homenaje, le conceden la pantorrilla de oro, de plata o de bronce. Es algo de categoría, una torta de hojaldre para tomar sobre todo con el chocolate. Si uno viaja por allí debe comprarlas, además de los “sobaos” del valle del Pas.

“He heredado lo bueno de los dos”

—A pesar del tiempo transcurrido —hay cosas, además, que no se olvidan—, ¿qué recuerda de la forma de ser de sus padres y en qué aspectos ha influido cada uno en su personalidad?

—Mi madre —primero las damas— era extraordinariamente trabajadora, con un sentido estricto del deber; era una mujer cariñosa, pendiente de sus hijos. Y mi padre

era un hombre muy inteligente. La genética manda y por ello creo que algo me ha quedado de las buenas cualidades de mi padre y de mi madre.

Una de saga de médicos

—A la hora de elegir su futuro, ¿qué hechos y circunstancias influyeron en su decisión?

—Ya le digo que mi padre era médico; mi abuelo, mi tío abuelo y mi bisabuelo, también, y asimismo, mis tíos y un hermano mío, que ya murió. Pero yo me hice farmacéutico porque me gustaba preferentemente la química. Sin embargo, me entusiasma también la biología, y la carrera que acogía ambas cosas era la de Farmacia; por eso empecé a estudiarla, si bien luego me hice médico.

—¿Cómo empezó su contacto profesional con Gregorio Marañón?

—Recién acabada la carrera me puse a trabajar con él en el Instituto de Patología Médica del Hospital Provincial de Madrid, y con el profesor Collazo —venido de Alemania por iniciativa del doctor Marañón—. Trabajé dos años e hice mi tesis doctoral. Con una ayuda económica de la Fundación Conde de Cartagena, de la Academia Nacional de Medicina, fui pensionado para trabajar en Londres primero y luego en París.

Buen discípulo de Marañón

—Don Gregorio siempre estaba pendiente de la gente que trabajaba con él. Era muy amigo de Ramón Pérez de Ayala, entonces embajador en Londres, y de Ortega

y Gasset. El doctor Marañón me dio una carta para nuestro embajador y en Londres estuve un año. Luego, estando en París, salió a concurso la plaza de profesor auxiliar de la cátedra de Química Biológica del doctorado común a las Facultades de Farmacia, Ciencias y Medicina. Gané la plaza y dejé París para quedarme en España. Esto era en el año mil novecientos treinta y seis.

—Y la guerra civil le apartó del trabajo, claro.

—Sí, ejercí la enseñanza hasta el mes de julio; a partir de ahí, comenzó mi calvario, semejante al de muchos españoles. Estuve año y medio largo en la cárcel, en Madrid, en Alcalá de Henares, y en la checa de Atocha.

Yo no tenía significación política ninguna, pero era, y soy ahora, católico practicante.

—¿Recuerda algo especial de ese período en la cárcel?

—No perdí allí el hilo del trabajo; incluso llegamos a organizar algunas actividades culturales y conferencias: era una forma de hacer aquello más llevadero. Al terminar la guerra volví a incorporarme a la Universidad.

—¿Ha logrado plasmar en su vida profesional los ideales con los que eligió su carrera?

—Mi idea era formarme bien en el campo de la bioquímica, y en esto tuve suerte al topar con maestros como Marañón y el profesor Collazo; luego pude seguir ampliando estudios en el extranjero. He viajado mucho, he permanecido temporadas en Norteamérica y otros países, trabajando en temas relacionados con mi especialidad. Mis ideales de ser un buen docente bioquímico y crear una escuela de investigación —dentro de mi modestia—

creo que los he conseguido. Y a estas horas, en periodo de jubilación, no estoy defraudado.

Ejemplo de rectitud y honestidad

—¿Se siente también satisfecho de sus hijos?, ¿han respondido a sus ilusiones?

—Tengo cuatro hijos, dos varones y dos hembras, y he procurado para ellos una formación universitaria y una buena formación cultural; me he preocupado mucho también de que conociesen idiomas. Cada uno ha estudiado lo que ha querido, yo sólo les he orientado en lo que me han pedido, pero nunca he forzado su voluntad. Dos son doctores en Farmacia y otro está en vías de ello; con los que han elegido esta carrera, no sé si he influido indirectamente. El mayor quiso ser un buen economista y lo ha conseguido plenamente.

—En el aspecto humano —no en el profesional—, ¿qué ha procurado inculcarles?

—Lo que yo he visto en mi familia: he procurado, dentro de mis limitaciones, darles ejemplo de honestidad y de laboriosidad.

Hay que promocionar a los jóvenes

—Además de su actividad profesional docente y como presidente de la Real de Farmacia, usted es investigador: ¿puede decirnos qué aspectos de la investigación están más descuidados en nuestro país?

—En España existe preocupación por mejorar en este aspecto y quien le dedica tiempo y esfuerzo puede conseguir buenas metas. Quizá faltan todavía buenos equipos. Pero en España hay un

gran plantel de investigadores que se han formado durante estos últimos años y considero que estamos a la altura de países importantes, al menos en lo que a la bioquímica respecta.

—¿Puede usted denunciar algún fallo: falta de ayudas económicas, cuestiones de organización...?

—Yo encuentro que —por parte de la Administración— no hay una planificación adecuada. Además, sobre todo en estos últimos años, se ha producido un abandono de las promociones jóvenes: no se les han dado facilidades para que al terminar su preparación fundamental se abrieran paso en el campo de la investigación. Es cierto que se conceden becas, incluso existen abundantes ayudas para desplazarse al extranjero, pero, repito, se hace difícil la continuidad. En el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, por ejemplo, la media de edad es muy alta; falta gente de edad más temprana y no se han creado plazas para la incorporación de las nuevas generaciones. El fallo está ahí, pero creo que es subsanable, porque hay personas preparadas científicamente esperando que las ayuden.

Es el Papa que necesitamos

En el estupendo "currículum" de don Angel Santos Ruiz hay un dato importante: es presidente de la Real Academia de Farmacia desde hace cinco años y antes de ocupar el cargo de cabecera había sido vicepresidente durante mucho tiempo. Al ser elegido, sustituyó a don Ricardo Montequí Díaz de Plaza, catedrático que fue de

Química Inorgánica en la Universidad Complutense.

Como miembro de una de las Reales Academias, don Angel estuvo presente en los actos que reunieron junto a Su Santidad a los personajes más destacados de las ciencias y letras españolas.

—¿Qué impresión le produjo el Papa, lo conocía ya?

—Creo que Juan Pablo II es el Papa que convenía que tuviésemos y considero que el Espíritu Santo "funciona", le he escuchado dos veces de cerca, en el acto de la Facultad de Derecho y, luego, en la catedral de Santiago de Compostela. Es un hombre extraordinario en todos los aspectos; sus discursos no basta con oírlos, hay que leerlos cuidadosamente, porque no tienen desperdicio.

—Después de la visita del Papa, ¿ha detectado el impacto que ha causado entre colegas suyos?

—En algunos colegas más o menos agnósticos, la impresión ha sido también recia, se han dado cuenta de que es un hombre excepcional y que en él hay algo más que una persona con una amplísima cultura y conocedor de varios idiomas; evidentemente existe algo muy peculiar —yo diría que trascendente— detrás de él.

"Hobbies", recuerdos, aficiones

De estas cuestiones trascendentales, hemos pasado a los temas casi triviales: sus "hobbies" y aficiones:

—Con lo que más disfruto es con la lectura, y en el aspecto deportivo, con la natación: la practico todo el año, en piscina climatizada en invierno y en verano al aire libre; además, paseo mucho, aunque no hago "footing".



—¿Qué personaje de la historia de Santander admira usted más?

—Siento gran admiración por Torres Quevedo —ingeniero, inventor, precursor de otros descubrimientos—; en literatura, he leído, y leo, con gusto a Pereda, Amós de Escalante, Concha Espina y, por supuesto, a Menéndez Pelayo; y bastantes más...

—¿Con qué frecuencia acude actualmente a Santander, a Reinosa?

—Con qué frecuencia re-



"Mis ideales son: buen profesor y crear una escuela de investigación".

lativa, casi todos los veranos; porque acudimos más a Béjar, en Salamanca, de donde es mi mujer; usted sabe que la esposa condiciona notablemente y en buen sentido la vida familiar. En nuestro caso nos compenetramos muy bien y llevamos casados cuarenta y un años. Le voy a contar una cosa divertida que me ocurrió hace poco tiempo en Santiago de Compostela: a mi mujer le gusta mucho la tarta típica de allí, que está hecha con almendras, y fui a

comprarla. El dueño de la tienda en ese momento discutía con un cliente sobre el divorcio y, para reforzar sus argumentos en contra del matrimonio, se dirigió a mí, y yo le contesté: "lo único que le puedo decir es que llevo cuarenta años casado y que vengo a por una tarta para mi mujer".

Nos cuenta que ella no es de la Montaña:

"Béjar es una tierra que recuerda a la mía, enclavada entre las provincias de Avila,

Salamanca y Cáceres, en la sierra de su nombre, posee un paisaje verde al estilo norteno, más suave que el de Santander, pero también muy bello".

¿Cuál es la nota más característica en la forma de ser de los santanderinos?

—Yo destacaría su trato cordial, su hidalguía y su sinceridad. Se da en ellos también gran capacidad de trabajo.

Carmen RIAZA

"A mis hijos he procurado dar ejemplo de rectitud y honestidad".

SANTOÑA

(y 2)

SI por un momento nos imaginamos ser una de esas gaviotas, blancas y picudas, que son parte integrante de nuestro vivir y remontamos el vuelo a una altura prudencial, podremos observar que nuestra villa es como un cuadrado lleno de cuadraditos casi perfectos, una pequeña colmena a la sombra del Buciero; la mayoría de sus calles son rectas y toda su superficie llana, lo cual se debe a que en el plan de remodelación de la villa efectuado allá por el año 1842 se consideró oportuno que se respetase únicamente la estructura de la calle del Colino, hoy conocida por Alfonso XII, que unía y une los dos centros espirituales de la villa: la iglesia de Santa María de Puerto y Plaza de San Antonio.

Durante muchos años, la calle Alfonso XII ha sido el cordón umbilical que unía los acontecimientos mundanos con el más allá. Ella llevaba, en su curva trayectoria, inevitablemente a Santa María y por ella discurrían el negro dolor de los entierros, la alegría de los bautizos, la blanca ilusión de las bodas, las floreadas procesiones del Corpus, el trágico sonar de los tambores en Semana Santa, las humeantes, coloristas y esperanzadoras cabalgatas de Reyes y tantos y tantos acontecimientos que a nuestra iglesia entraban o de ella salían. En su primer tramo, estrecho y gris, los viejos miradores, agolpados y tristes, entablaban conversación frente a frente, haciéndose guiños con sus cristaleras añosas, mientras recuerdan mejores tiempos pasados y nos llevan hasta una vieja casa de blanca fachada y dos pequeños balcones que luce, orgullosa, su escudo de armas. Frente a ella se alza el Casino, antiguo reducto de la clase bien santonés, desde el que se movían los hilos de la vida política y social de la villa. Anejo a él, el otrora orgulloso teatro cine Liceo, en cuya atmósfera flotan, se entremezclan y conviven las

temblorosas luces y sombras de los primeros cinematógrafos con la asombrada expresión de los primeros espectadores; la risa, el llanto, la emoción producida por los cómicos con el aplauso incontenible o el silbido salvaje; el brillo fugaz de las lentejuelas con las notas maravillosas de una zarzuela; el canto del "Cara al Sol" con el de "La Internacional"; la máscara del prohibido Carnaval con la prohibida liga de la comediente descocada. El Liceo, hoy viejo y mal cuidado, parece, dicen, va a desaparecer. Ese entrañable teatro, el único que hay en la villa, debe permanecer, debe remozarse, debe volver a ser lo que fue: el teatro de la villa. Junto al teatro nos llama la atención una sorprendente casa de principio de siglo con un cierto sabor colonial y aire de misterio.

Nos lleva nuestra calle hacia Santa María, pero antes, a la izquierda, nos topamos con otro viejo caserón blasonado, sencillo y modesto, tanto, que luce su escudo de armas, muy tímidamente, en un lateral.

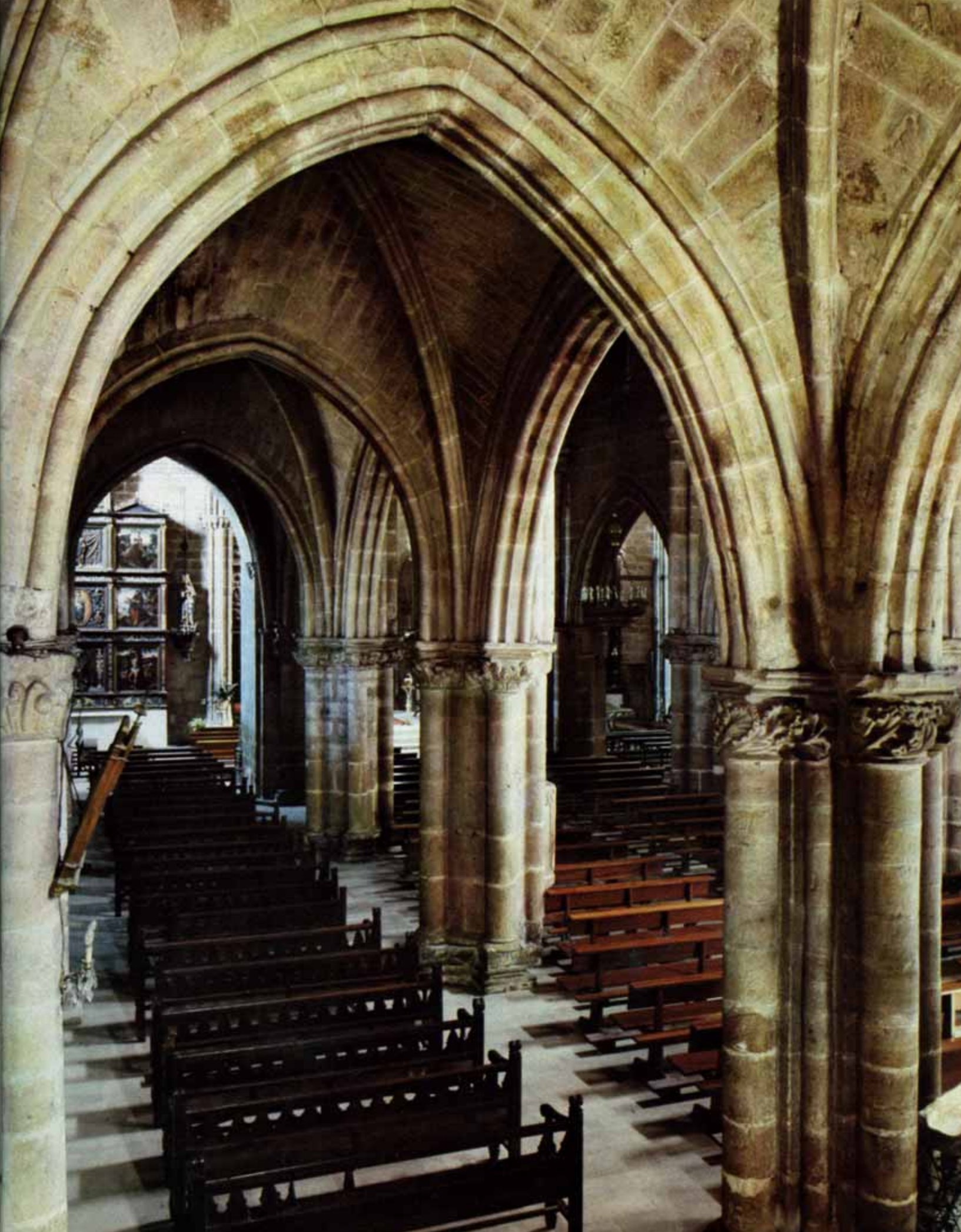
Custodian la entrada de la iglesia dos gigantescos y añosos árboles que perdieron a otros compañeros cuando se ensanchó la calle con motivo de la construcción de la avenida Virgen de Puerto; avenida que se quedó en "aven", pues en la "ida" topó en su idem con problemas de urbanización y de intereses, al parecer, difíciles de solucionar. Seguramente esos dos árboles y sus difuntos compañeros nos contarían hermosas historias del pasado santonés.

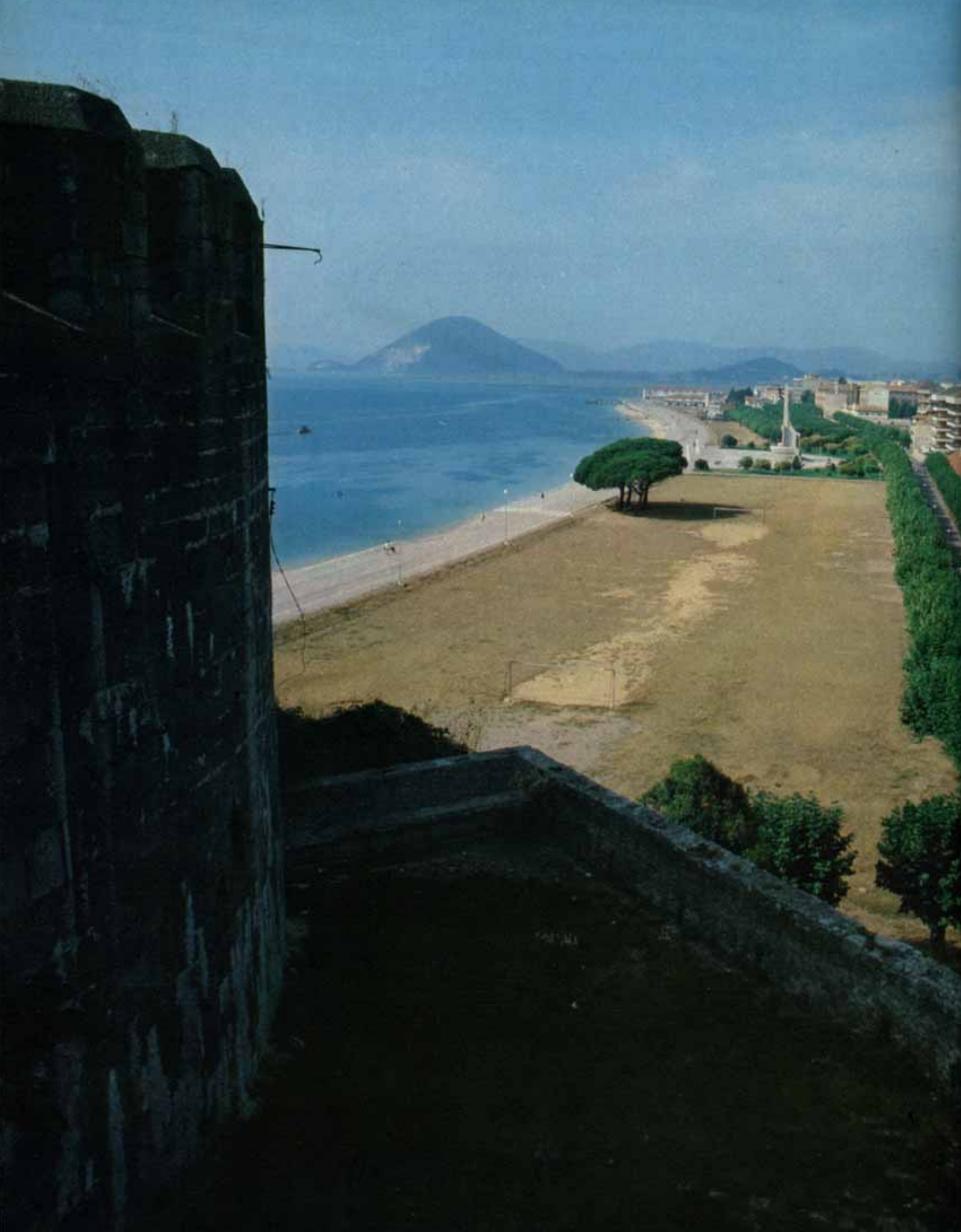
Santa María de Puerto

En la primera parte de este trabajo ya se hizo referencia a la historia de nuestra iglesia; por ello, haremos un rápido recorrido entre sus silenciosas y no muy bien estudiadas piedras.

Su entrada principal, que quedó al descubierto, tal y como hoy la vemos, hace seis años al ser demolida la vieja torre del campanario que le habían adosado, es de estilo románico tardío y luce en su ornamentación pájaros y flores pétreas. Mucho más interesante y más antigua es la sencilla entrada lateral, que nos muestra en sus capiteles caprichosos monstruos que salen de la hojarasca y una simpática y bucólica escena campestre, en la que un hombre encapuchado, campesino o monje, lucha denodadamente para que su boricón, cargado de leña, vuelva a caminar.

Ya en su interior nos encontramos con la nave central, de fuertes y bajos pilares románicos, soporte de arcos góticos que dejan entrar tenuemente la luz a través de un sencillo rosetón y tímidos ventanales abiertos en las toscas paredes. Dos lámparas en forma de corona real nos recuerdan la costumbre de los Reyes visigodos de colgar en los santuarios sus diademas de oro con una viva llama en su interior, que simbolizaban el fuego y la hermosura del corazón cristiano. Caminamos por la nave central ante la atenta y simpática mirada de silenciosos personajillos que nos contemplan, divertidos, desde su centenario mirador, mientras están atentos a los movimientos de los furiosos jabalíes que luchan atosigados por los perros del cazador, o avistan las frutas y flores que permanecen frescas y jugosas, pero inalcanzables, en aquel otro capitel. Todo un misterioso mundo medieval va quedando atrás mientras nos acercamos al crucero, que, lleno de luz, nos descubre las airoas formas del gótico. Inevitablemente, nuestros ojos se van al cielo y en su trayectoria choca nuestra mirada con una hermosa tela de araña tejida por finos y geométricos nervios que en sus uniones nos ofrecen pequeños medallones con la efigie de personajes aún no bien conocidos. Sobre







*La historia asoma
a cada paso de la vida
marinera de Santoña.*



Las virtudes de los hombres de la mar están perpetuadas en sus monumentos.

el dorado y barroco sagrario, y en una cavidad practicada sobre un recargado retablo, inunda de luz el templo la pequeña y grandiosa majestad de la imagen de Nuestra Señora de Puerto, la Morenuca, como cariñosamente la llama el pueblo. Difícil de precisar el origen de la talla, los autores la sitúan entre el XII y el XIII; tampoco se puede asegurar a ciencia cierta que Juan de la Cosa la llevase en su nao, como la tradición nos cuenta, al descubrimiento de América, pero hay que hacer constar que cuenta con un entalle al reverso para encajar en el barco, que viene a sugerirnos lo que anteriormente no afirmamos.

En la parte derecha del crucero se encuentra el altar de San Pedro, buena talla en madera del arte renacentista. Frente a él, la magnífica pila bautismal, considerada, junto a la de Santa María de Bareyo, como la más bella y perfecta de las pilas románicas de Cantabria. En la parte izquierda, el retablo de San Bartolomé, preciosa obra en la que destacan sus pinturas flamencas sobre tabla. Quieren algunos ver un recuerdo a nuestro gran cartógrafo en la figura asaeteada de San Sebastián —quizá la tabla de mayor valor plástico—, ya que Juan de la Cosa murió asaeteado por los indios americanos en el golfo de Urabá; a pesar del simil, tampoco podemos afirmar nada en este caso, pues hay que tener en cuenta que San Sebastián era invocado para que protegiese a las villas contra el azote de la peste.

Para no extendernos excesivamente en la descripción del templo, haremos una breve referencia a las capillas laterales, que, aunque en su interior parecen ser de época gótica, la decoración exterior es, en sus arcos, claramente renacentista. No nos olvidamos citar el magnífico púlpito bajo, sencillamente labrado y lleno de hermosura en su sencillez, que fue dañado recientemente por la involuntaria temeridad de un fotógrafo ocasional. Para nuestro púlpito, para la lápida sepulcral del obispo Antonio, hijo de los Reyes godos, y para

nuestro cenobio en general, perfecto maridaje de estilos arquitectónicos y de entrañables valores espirituales, pido desde estas líneas, humildemente, protección y respeto.

Cinco plazas tiene Santoña

La de la Villa, la más antigua, fue durante muchos años sede del mercado. En ella está enclavado el viejo edificio del Ayuntamiento, que también le da nombre. Edificio chaparrudo, desde el que se ha regido, hasta hace poco, la vida de la villa, con dos enormes bocas por soportales, un balcón corrido y panzudo, dos ventanas en la fachada y un reloj solitario y silencioso cuya torre, tímida y enana, fue desplazada al centro por antiestética... supongo. Como perdido en la fachada hay un curioso reloj de sol que nadie mira, y en el centro de ella, el escudo de armas de la villa. En él destaca el barco que rompe las cadenas, recordando que marineros y soldados santioneses estuvieron con sus naves en la conquista de Sevilla. Es la plaza de la Villa el apeadero municipal. Su farola, enorme jirafa cabezona, vigila constantemente a los viajeros que suben y bajan de los autobuses, esos canguros azules y blancos, para trasladarse a Santander o a las estaciones de Gama y Cícero, donde esperan resignados ese tren tardón que nos enlaza con la capital y Bilbao.

De la plaza de toros, fortín de piedra, ya hablé. Por ella pasó un buen día el gran pintor José Gutiérrez Solana, que, con su visión pesimista de las cosas, nos hace un relato triste y esperpéntico del patio de caballos: "Los niños de Santoña —dice— ven este espectáculo, que tanto instiga a los instintos criminales, con los ojos muy abiertos; miran el carro lleno de caballos muertos, con las patas tronchadas y las lenguas colgando, llenas de tierra, lo mismo que sus ojos cristalinos, muy abiertos".

Plaza de Abastos, moderna Babel, laberinto cretense denominada por los luga-

reños "la boutique". Internarse los sábados en ella supone introducirse en un mundo variopinto y colorista lleno de alicientes para nuestros sentidos: gabardinas en verano, bañadores en invierno, huevos de aldea, relojes japoneses, tomates de Isla, bragas de punto, camaros de la marisma, repollos, chuletas, bocartes y sobaos... "¡Ven, hijuca, mira qué parrochas!, recién pescadas, vivas, vivaaas!"; "¡Hoy lo regalamos todo! ¡Cinco pañuelos, veinte duros!"... "Oiga, que yo no le engaño, esta moneda es de cuando Felipe II por lo menos"... "¡La cartera, la cartera! ¡Me han robado la cartera!"..., caricones, zapatillas, berzas y percebes, pájaros de colores... Plaza de Abastos.

Plaza del Peralvillo con su fuente-farola esquelética y solitaria, aupada sobre su pedestal, siempre húmedo, como queriéndose hacer notar. Es la más humilde de las plazas de nuestra villa; tan humilde, que también se la llama "La Plazuela".

Plaza de San Antonio, corazón de la villa. A ella van a parar y de ella parten ocho calles que son como las arterias principales en las que se unen y ramifican el resto de las vías hasta llevarnos a los muelles, al monte, a las playas..., a tantos y tantos entrañables lugares. Plaza de San Antonio, con tu doble recinto de árboles por soportales y tus bancos de madera, de mil colores, por descanso; con tu fuente luminosa, sencilla y pueblerina, cuyo anillo de hierba nunca crece, tus sabios ancianos sentados al tímido sol de invierno y tu chiquillería alborotadora e incansable, no dejándote sestear; con tu templete mudo, silencioso y triste, añorando aquellos conciertos que daba la Banda Municipal; con tu olor a rabas, a pólvora, a churros; con tus inacabadas conversaciones de terraza; con tus bailes interminables, con tantos y tantos recuerdos. Lugar de reencontro emocionado del pueblo con el Carnaval después de muchos años de separación; con ese indescriptible Carnaval santiones, lleno de bullicio y de alegría, que animan, incansables, las peñas; con tu

escenificación del Entierro del Besugo, con tu Día del Niño, del Pescador..., con tantos y tantos días, con tantos y tantos años.

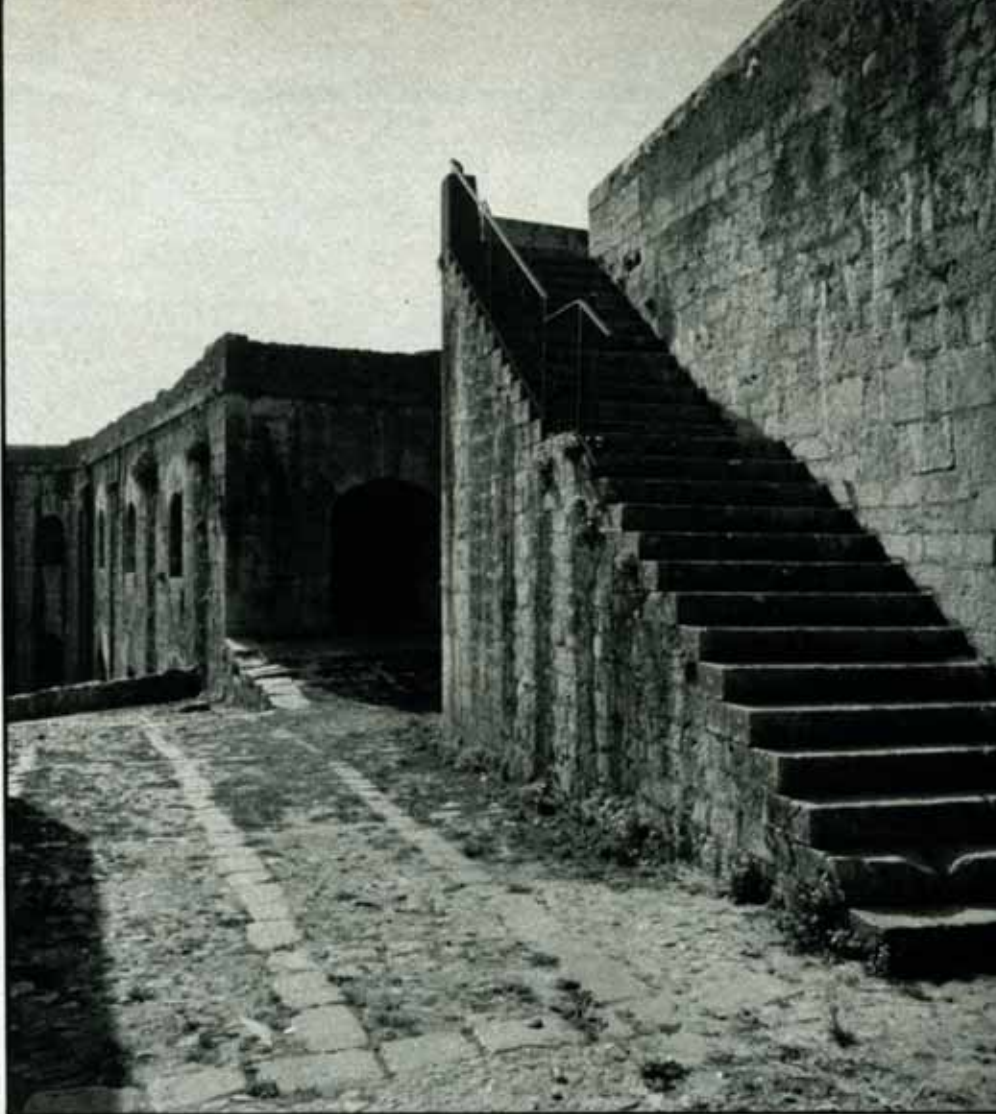
Entre los edificios públicos existentes en Santoña cabe destacar el Instituto Manzanedo, con su magnífica fachada de piedra caliza. Piedra sacada, arrancada a nuestro monte y elaborada cuidadosamente, perfectamente ensamblada y finalmente trabajada. Es una fachada elegante y sobria, llena de ventanales de medio punto, grandes y chicos, que dan ligereza al roqueño conjunto, rematada con una torre de capuchón de zinc que recuerda un casco prusiano; el reloj en ella enclavado marca inexorablemente el tiempo que no vuelve. Fue mandado construir por el marqués de Manzanedo, santoñés acaudalado y poderoso, cuya bronceína cabeza observa y vigila, impasible, que su obra no sea empleada para otros fines distintos a los que fue creada.

Parques, playas, marismas y otras cosas

Es Santoña un parque inmenso; un inmenso parque natural... todavía.

Pasaje, rincón de amor. El Pasaje, sin pecar de apasionamiento, es uno de los más hermosos paseos de la costa cantábrica. Bajo la fronda de sus árboles han latido, presurosos en pos de la felicidad, varias generaciones de corazones ilusionados en las silenciosas noches llenas del sordo rumor de las olas, el murmullo imperceptible de las hojas, los destellos de plata que la bahía arranca, a jirones, a la luna o los acordes lejanos de una rondalla. Paseo interminable a la orilla de la mar, novio eterno de la bahía; en su regazo, dos monumentos nos recuerdan la ausencia de dos grandes marinos desapreciados: Juan de la Cosa y Luis Carrero Blanco. Dos monumentos llenos de simbolismos que perpetúan las virtudes de los hombres de la mar, de todos los hombres de la mar, y en especial, de las de aquellos en honor a los cuales fueron erigidos.

Nos ofrece el Pasaje, la bahía, uno y mil amaneceres distintos; mil y un atardeceres diferentes. Los montes que nos rodean son siempre los mismos y siempre otros: una puesta de sol, un atardecer lluvioso, un día de Sur, de Nordeste, de galeña, una regata de traineras, un buen día



Vista interior del histórico fuerte.

de costera, una bandada de aves que emigran, un pesquero que entra, un velero que se va, una bajamar cristalina y verde oscura, una pleamar triste y plomiza, otro atardecer lleno de pinceladas azules, violetas, rojas, rosas, blancas o anaranjadas en el cielo, les cambian sus ropajes.

La bahía es inseparable del Pasaje y de la marisma. Es la marisma el mayor bien de que la Naturaleza ha dotado a nuestra villa. Es ella un semillero de vida; es ella y sus hermanas de nuestra costa cantábrica algo que debe ser preservado, que debe ser especialmente tenido en cuenta por quien tiene el deber de proteger nuestro litoral y reanimar la vida en el mar. El futuro de Santoña está en la marisma... y no precisamente rellenándola, asfixiándola con arena estéril, machacándola, destrozándola con redes ilegales..., sino planificándola, haciéndola producir ordenadamente, aplicándola técnicas nuevas que la hagan más fecunda; creando piscifactorias, industrias modernas para la crianza de peces que suplan las deficiencias de la pesca en alta

mar; estudiándola, comprendiéndola, sabiéndola amar.

Si quieres disfrutar profundamente de Berria, de dos kilómetros de libertad, de arena impregnada de salitre y de espuma; de una playa llena de rumor de olas y horizonte interminable, visítala en otoño, cuando las gaviotas quedan solas y sus cánticos rituales se funden con el llanto del morir de la mar y, mezclada en la bruma que te cubre, puedes oír, como en un susurro misterioso, la firme voz del pescador, que, mar adentro, entona una dulce canción de amor... "Al pasar por San Carlos, junto a la costa, vi a una santoñesa triste llorando sobre una roca..., la vi llorando y dije: ¿por quién suspiras?; suspiro por mi amante que ha ido a la pesca y estoy llorando su despedida...; la, lara, la, la, la, lailala...".

Si te atreves a subir a la Atalaya y puedes subir, tocarás el cielo con tus manos y sentirás la firmeza de la roca bajo tus pies. Podrás otear, en un silencio indescriptible, la costa cantábrica oriental; a



Santoña es todo un parque: los árboles llegan hasta el nuevo Ayuntamiento.

tus pies, Ajo, Isla, Noja, Meruelo, Argos, Escalante, Cicero, Treto, la desembocadura del Asón, el Canto de Laredo, Orión, Castro Urdiales, todos ellos con sus playas, sus acantilados, sus valles siempre verdes y la mar, la mar inmensa, interminable, misteriosa.

El monte, que tantos secretos guarda, es una mole de roca y vegetación en el que se mezcla su fortaleza natural con las fortalezas alzadas por los hombres; San Felipe, San Carlos, San Martín, Galván Alto, Galván Bajo, El Mazo, la Batería Roja, la del Brusco, la Atalaya son guardianes de nuestras costas que se resisten, luchan desesperadamente para no arriar la bandera, para no sumirse en el olvido. El Fuerte Imperial, la Batería de la Cruz, la del Molino de Viento, la del Sorbal, la de la Punta del Aguila, la de la Cantera —en mitad de Berria—, la de Gromma, la muralla de la villa y el castillo romano de Monte Hano no fueron lo suficientemente fuertes y desaparecieron para siempre, como desaparecieron viejas y entrañables casas... y

barrios enteros. ¿Qué queda del barrio donde naciera Juan?... Del barrio de La Cosa no quedan más que cuatro piedras doblegadas, puestas de rodillas, humilladas y a punto de desaparecer. El barrio de La Cosa era y es su nombre en la actualidad el único vestigio fidedigno hasta ahora, el único “documento” válido para asegurar que Juan de la Cosa nació en Puerto de Santoña. Dentro de diez años se celebrará que hace medio milenio, Juan, del barrio santoñés de La Cosa, primer español de la expedición a las Indias y segundo de a bordo después de Colón, descubría un nuevo mundo en su nave, la “Mari Galante”, la “Santa María”, para España. ¿Dónde diremos que nació Juan?... ¿En ese edificio de ocho pisos lleno de antenas, electrodomésticos y ascensores? Sigo pidiendo, humildemente, respeto y protección para nuestros vestigios históricos. Esperemos que nuestra “casona”, frente a la cual se está levantando un nuevo edificio; el antiguo Hospital para Pobres y Peregrinos, al cual llegaban, cansados y am-

brientos, los hombres y mujeres que por el camino de la costa se dirigían a la tumba del Apóstol allá en tierras gallegas; esa vieja casa blasonada, de construcción próxima a los caseríos vascos, que se encuentra cerca del barrio de La Verde; esos miradores de finales y principios de siglo; esas casas y esas cosas que dan sabor a nuestra villa, no sigan el camino de tantas y tantas que se fueron, y entre las que recuerdo con especial cariño a aquella vieja casa del viejo escudo de madera que nos saludaba amigablemente cuando salíamos de viaje. A ella y en ella a todas las demás quiero dedicar este canto para su viejo escudo de madera.

*Cayó bajo la fuerza del progreso
la vieja casa del viejo escudo de ma-
ladera.*

*Cayeron los años que sus piedras
sujetaban
y los recuerdos, niños y viejos,
que ella albergaba.*

*Cayó la vieja casa
y calló Santoña ante su caída.
Caen los recuerdos y cae tu historia:
Impasible el pueblo contempla
cómo, una a una,
van desapareciendo en el tiempo,
bajo la piqueta sin conciencia,
la tradición, la cultura, la vida
de un lugar que fue...*

*¡Pobre escudo de madera!
¡Pobre corazón del viejo caserón!
¿Qué haces ahí arrinconado?
¿A quién quieren que des vida?
Puedes estar contento,
te han buscado un cómodo aposento,
un sillón, en los bajos del Ayunta-
miento.*

*Ya no te azotará la fría lluvia
ni el sol arrugará tu raída piel.
No te molestará el canto de los pá-
jaros,
ni el tronar de los tubos de escape,
ni el olor del clavel en primavera,
ni la sirena del barco que llega,
ni las risas de las vidas que vengan,
ni las penas de las vidas que se van.
Pero recordarás, y tus recuerdos
¿recuerdas?
quedarán en silencio,
un silencio frío y mudo
como la historia de tu suelo.*

J. C. JUNCAL IBACETA
Fotografías: Francisco ONTAÑÓN

VIVIR ES NUESTRO

DECIR que la vida es el primer derecho del hombre parece una verdad incuestionable, de esas que son tan evidentes que nadie pone en duda.

Es el derecho que tiene todo hombre a mantener y conservar su vida, su salud corporal, su ser físico, todo aquello que constituye el requisito indispensable para poder llegar a ser lo que, según su naturaleza, está llamado a ser.

Sin embargo, como este derecho que todos reconocen en teoría queda muchas veces lesionado en la práctica, incluso legal, parece necesario investigar en qué se fundamenta, en definitiva, el derecho a la vida. Estudiando esta fundamentación, Francisco Puy, catedrático de Derecho natural y de Filosofía del Derecho de la Universidad de Santiago de Compostela, establece tres vías para la misma: la teológica, la ontológica y la ética.

Respetar la vida, un mandato universal

Respetar la vida es un mandato presente en las normas básicas de todas las religiones. La vida es un don divino y sólo Dios puede disponer de ella. Así lo afirman los ortodoxos, baptistas, anglicanos, metodistas, presbiterianos, etc., etc., además de los católicos.

El precepto de Moisés "no matarás" y su origen divino proporciona al derecho a la vida un carácter sagrado, total, absoluto e incondicional.

La religión católica, a la que, según las estadísticas, pertenecen el 90 por 100 de los españoles, considera sagrada la persona humana, y

el Magisterio de la Iglesia tiene una enseñanza continuada a lo largo de dos mil años sobre el respeto incondicional a toda vida humana desde la concepción hasta que Dios dispone su muerte natural.

Recientemente, Juan Pablo II, en su visita a España, ha dicho refiriéndose a esto:

"Hablo del respeto absoluto a la vida humana, que ninguna persona privada o pública puede ignorar". (2-XI-82.)

El mayor bien

Desde el punto de vista ontológico, teniendo en cuenta el mismo ser del hombre, se admite universalmente que la naturaleza humana busca el bien y rechaza el mal, y hay un principio primario y absoluto que nos dice que hay que hacer el bien y evitar el mal.

La vida es estimada como un bien, más todavía, como el bien primero, porque sin ella resulta absurdo pretender gozar de otros bienes.

Ese bien primero de la vida implica el que nadie pueda perjudicarla en su normal desarrollo y el deber de conservarla en las mejores condiciones posibles; por tanto, hay que mantenerse en salud y rehuir todo lo que pueda atentar contra ella.

El propio testimonio

La conciencia de cada hombre le dice subjetivamente que tiene derecho a la vida, ya que el estar vivos es la condición indispensable para poder actuar, pensar o aspirar a ser algo determinado.

Nuestra conciencia dice que nuestro deber más elemental consiste en sobrevivir y mejorar nuestra existencia.

El derecho a la vida aparece como fundamental y primario, tanto si se la mira en relación a la propia naturaleza del hombre o desde la ley divina, como si se contempla desde la propia conciencia. Por lo tanto, la existencia de este derecho se presenta como incuestionable.

Quien no sea creyente podrá rechazar el fundamento teológico, pero no puede dudar de los otros dos, porque dudaría entonces de su propio testimonio y, por lo tanto, carecería de rigor su pensamiento.

Que nadie atente contra ella

Toda persona humana tiene cuatro derechos en orden a proteger su vida:

1. No ser víctima de homicidio.
2. No ser impedido de llegar a la vida durante las etapas que preceden al nacimiento, o sea, el derecho a no ser víctima de un aborto.
3. Ser protegido por los demás contra el intento de producirse uno mismo la muerte: suicidio.
4. A mantener la vida aun en condiciones difíciles, o sea, no ser víctima de eutanasia.

Más muertos que en la guerra mundial

De estos derechos a proteger la vida es, quizá, el aborto una forma de atentar contra la vida que está produciendo más muertos que la última guerra mundial, como indican estas cifras: en un año, en Francia, el aborto legal ha llegado a 45.000 intervenciones; en Austria, 22.000; en Alemania, 60.000; en Japón,

700.000, y sólo en el Estado de California, según el "Our Sunday Visitor", "han muerto más niños por prácticas abortivas legales que soldados americanos en las guerras de Vietnam, Corea, México y Cuba. Se ha calculado —continúa diciendo la revista— que más de dos millones de niños perderán la vida por aborto provocado cada año, lo que significa que, cada minuto, son suprimidos cuatro niños mediante el aborto".

La historia del doctor Nathason

Fue uno de los primeros defensores del aborto en los Estados Unidos. Con un grupo de médicos partidarios de esta idea consiguió la legalización del aborto primero en el Estado de Nueva York, después en todos los Estados de la Unión.

Bernard Nathason —no por una de esas ironías de la vida solamente, sino por una decisión absolutamente personal— es uno de los mayores enemigos de los abortistas; su primer error le ha llevado a dedicar el resto de su vida y su profesión de médico en defensa de la vida humana.

A finales de 1972 —a pesar del alucinante éxito de la clínica proabortista de la que era fundador y director—, el doctor Nathason se retiró de este cargo porque se encontraba cansado; entonces decidió estudiar más a fondo el desarrollo de la vida del feto en el Luke's Hospital:

—Allí pude entrar en contacto —nos dice— con los avances que arrojaban nueva luz sobre la vida del feto en el seno materno. Comprobé allí con plena claridad que el feto

PRIMER DERECHO

respira, duerme, es sensible a los sonidos, al dolor y a cualquier estímulo. Fue una revelación conmovedora que me llevó a un cambio radical de actitud.

"Me han condenado al olvido"

—¿Cómo aceptaron sus colegas ese cambio?

—Cuando lancé mi campaña a favor del aborto y su legalización, me encontré con una oposición tremenda; mis colegas me condenaron al ostracismo. Ahora, cuando han transcurrido unos quince años de aquello y me dedico a dar conferencias en contra del aborto, también me han condenado al olvido y a cierto desprecio: ya estoy acostumbrado a ello.

—En algunas legislaciones de determinados países, el aborto es permitido para ciertos casos extremos, por ejemplo, en el caso de violación. ¿Es usted partidario del aborto en esas circunstancias?

—No; el hecho de que un ser haya sido concebido en esas circunstancias trágicas no es motivo para condenarlo a muerte. La violación es un acto delictivo, pero la eliminación del feto no produce la anulación de la violencia, sino que más bien amontona violencia. No es una solución correcta.

—¿Cuál es su opinión sobre las legislaciones que permiten a las mujeres abortar dentro de un período inferior a los dos o tres meses de embarazo?

—No hay momento específico en el que el feto se convierta en ser humano. El concepto de viabilidad del feto —capacidad para sobrevivir fuera de la madre— es poco



Doctor Nathason: "Fue una revelación conmovedora que me llevó a un cambio radical de actitud".

realista: hoy, gracias a ciertos adelantos, puede lograrse que sobrevivan niños que nazcan con menos de un kilo de peso, es decir, de veinticuatro semanas; dentro de cinco años, este punto serán las doce semanas.

Otros cuatro jinetes del Apocalipsis

—¿Cuál es su experiencia sobre la liberalización del aborto? ¿Produce algún bien sobre la sociedad que lo consiga?

—Mi experiencia es negativa: al permitir el aborto se crea en la gente la idea de que

las leyes son absurdas y que lo más lógico es saltárselas; por ello, con la liberalización del aborto se produce una epidemia: aumenta la delincuencia, se difunde con más rapidez el uso de la droga, se busca la implantación de la eutanasia. Es una carrera imposible de frenar, son los cuatro jinetes de un nuevo apocalipsis.

—¿Es usted un hombre religioso, practica sus creencias?

—No soy un hombre religioso; de hecho, no he estado en un templo desde los trece años. Pero estoy convencido de que es preciso detener este proceso ineficaz y destructi-

vo, cuyo resultado es una disolución de la familia.

—¿Cuál debe ser la función del médico ante el aborto?

—En primer término, informar: todos deben conocer qué significa el aborto, decir la verdad; y después, actuar siempre en defensa de la vida.

Se engañó a la gente

—Doctor Nathason, ¿le parece posible detener la escalada del aborto en una sociedad que ya es proclive hacia él?

—Habría que estudiar el camino que llevó a esos errores para no caer de nuevo en ellos. Esa es mi forma de trabajar ahora; por eso dedico la mayor parte de mi tiempo a dar a conocer la clase de error que supone el aborto y a explicar que en Estados Unidos la liberalización del aborto se consiguió engañando a la gente.

—¿Puede concretar detalles?

—Cuando yo dirigí esa estrategia decidí con mi equipo falsificar las cifras: aducimos —para convencer al público— que el número anual de abortos clandestinos era de un millón. También dijimos que se producían unas diez mil muertes de mujeres al año por esas prácticas clandestinas, aunque sabíamos que sólo morían unas trescientas, pero esa cifra no resultaba dramática, por eso decidimos multiplicarla. Esta es la táctica que se utiliza en todos los países del mundo: esto es lo que voy diciendo para intentar que el aborto no siga proliferando.

R. M. DEL VALLE

Un ritual de expulsión del año viejo en Cantabria

LA VIEJANERA O FIESTA DE LA FLOR

LA Viejanera es una mascarada de invierno, un jolgorio carnavalesco cuya fecha se elige atendiendo a las costumbres del lugar de celebración, pero dentro de un tiempo festivo que abarca desde la Nochevieja al domingo siguiente

a la Epifanía. Tradicionalmente se encuentra arraigada en los valles de Toranzo, Anievas, Buelna e Iguña, si bien es cierto que se conservan importantes referencias suyas en Campoo, Cabuérniga y Polaciones, lo que parece indicar que antaño debió ser una fiesta extendida por diversas zonas geográficas de Cantabria, adoptando singulares variaciones morfológicas en consonancia con las peculiaridades del entorno.

García Lomas, al aludir a la Viejanera, la cataloga como "una especie de carnaval que se celebra a fin de año", que él relaciona con los atávicos pastores danzantes celtas de quienes hablan Estrabón y Appiano y con los guerreros cubiertos de pieles animales, que aparecen en la estela gigante de Zurita.

Este tipo de fiestas antiguas, sobre las que apenas existe documentación que nos permita rastrear sus orígenes y cambios históricos, resulta un tanto problemático y aventurado explicarlas fundamentándose exclusivamente en hipotéticos vestigios clasicistas, que se remontan más allá del periodo de sistematización y adaptación de los ritos festivos paganos, al calendario de cultos cristianos.

Caro Baroja, partiendo de estudios comparativos con otros festejos contemporáneos, nos demuestra la existencia de paralelismos, similitudes y una cierta unidad temática, que asocia la Viejanera con otras fiestas invernales de algunos pueblos del Norte peninsular, como es el caso de los "guirrios" asturianos, las luchas de Ateca en Zaragoza y las mascaradas vasco-francesas del país de Soule.

Referencias etimológicas

García Lomas descarta la similitud de la palabra Viejanera o Vejenera con la voz "vija" o "biga" (colorante rojizo utilizado por los indios americanos, según Ciro Bayo). De igual manera, considera po-

co probable su parentesco "con el dios Jano, con las fiestas denominadas 'januarias' por los romanos o con la voz 'janero' (enero, en leonés)".

En Portugal, solicitar "janeiras" significa pedir aguinaldos. Acaso nuestra Viejanera tenga alguna vinculación sinonímica con "vi-janeira", por tratarse también de una fiesta con aguinalderos, que postulan por el pueblo entre vecinos y visitantes, con la finalidad de emplear lo recaudado en la organización de una abundante y suculenta comida en honor a las mozas.

En Toranzo es conocida por Viejenera, una máscara grotesca, disfrazada de vieja harapienta llena de costurones, que salía a fin de año (y en otros lugares por Antruido o quintas). Estas figuras y vocablos referidos a mujeres viejas de rasgos esperpénticos representan simbólicamente la terminación del año, concretada en la Nochevieja.

La leyenda de la flor

La Viejanera también es conocida por "la fiesta de la flor", denominación esta que tiene su origen en una antigua leyenda referida a Iguña, en la que se subraya la importancia del zarramaco (personaje de la Viejanera), de las leyes que ordenan los rituales de límites existentes entre pueblos y las tendencias endogámicas de la comunidad.

Se cuenta que hace muchos años un mozo de Arenas de Iguña, que oficiaba de zarramaco en una Viejanera, quiso demostrar su valía y sus amores a una moza. Con tal fin, se puso a sonar los grandes campanos que pendían de su cuerpo, en las cercanías del baile festero, donde ella cantaba y tocaba la pandereta. Puso tanto empeño, agilidad y firmeza en su danza, que ni tan siquiera los más ancianos del lugar recordaban antecedente similar que pudiera comparársele. Los bailarines, ante la presencia del zarramaco,



Zarramaco, según Ricardo Bernardo.

Una antigua tradición vinculada a los pastores celtas y a los guerreros cubiertos con pieles de animales.

iban abandonando el corro, al tiempo que las gentes se concentraban para contemplar la habilidosa exhibición, a la que la moza parecía ajena, disimulando para sus adentros el regocijo de verse y sentirse cortejada. En su postura esquivada inicia una copla para recomponer el grupo de bailarines; es el momento que el zarramaco aprovecha, cegado por el desplante y el desafío, para introducirse con mayor brío en la cuadrilla que bailaba a lo bajo. Se rompe el ritmo y se desbarata su lentitud, entre tanto el mozo campanero agita con aires demoníacos sus pesados cencerros hasta sentirse rendido, ocasión en la que hace entrega a la moza de una flor, que ésta recogió sin mostrarse complacida.

Loco de rabia, el zarramaco emprende una nueva danza frenética, que le lleva a transgredir la costumbre de respetar los límites entre aldeas. Lo inusitado del hecho, atrevido y provocador, preocupa a sus convecinos y ofende al mocerío del pueblo aledaño, que se dispone a repeler la intrusión y hacer que se respeten sus "frenteras". Alertada la moza de los peligros que corre el zarramaco, decide ir en su búsqueda y hacerle volver en razón con un dulce canto de amor, que apaciguó los exaltados ánimos, evitando un enfrentamiento entre pueblos e hizo que retornara el zarramaco a su aldea, donde encabezó los bailes con renovado entusiasmo y se le desprendió, por la agitación, un badajo del campano. La zagala aceptó la flor, colocándola en su pecho como señal de interés por el mozo campanero.

*"Yo quiero, yo quiero
ser de mi tierra
el mejor, el mejor campanero,
pa que giman de amor los campanos
y se rompan de tanto moverlos".*

Desde entonces es costumbre que los zarramacos, antes de ir a los límites del

pueblo, deshagan el baile, entrando en él con los brazos en alto y moviéndose continuamente de costado alrededor de las cantadoras.

Los viejaneros

Cada personaje que participa en esta antigua mascarada se denomina viejanero, vejenero o viejenero. El conglomerado de tipos que intervienen en este carnaval de invierno es irregular y variable, entre ellos caben destacarse: la bruja, el hidalgo, el jándalo (emigrante), el indiano, la sibila (adivinatora), la mona, los pasiegos, los maragatos o baragatos, el médico, la vieja parturienta, los campesinos harapientos y el húngaro o vagabundo. Reserva para su descripción (basada en García Lomas, Alcalde del Río y Cotera), aquellos que, a mi juicio, merecen ser destacados por su papel relevante como elementos nucleares en torno a los que giran las acciones festivas más representativas.

El zarramaco. También llamado campanero, zamarrón en Toranzo (en vasco zomorra significa persona disfrazada o máscara). Es un mascarote de evidente fortaleza física, que lleva la cara ennegrecida, preservando así su identidad personal (no se descarta la posibilidad de que en un tiempo llevara dos caretas de piel de oveja o cuero de buey, una anterior y otra posterior). Atado a la cabeza y cubriendo la frente lleva un pañuelo y sobre él un gorro con barboquejo, a modo de cucurucho, lleno de rosetones y cascabeles en el vértice, empenachado de cintas y garcetas.

Se cubre el tórax con unas esteras o fel-pudos dalmáticos, de pieles de oveja, que cumplen una doble función, como disfraz de rasgos zoomórficos y como elemento protector de las rozaduras producidas por el movimiento de los grandes campanos colocados en el pecho y la espalda, arriba los de mayor tamaño y en la cintura los

menudos, todos ellos fuertemente sujetos con sogas.

Polainas de piel y alpargatas blancas completan el atavío del personaje, que sustenta en la mano un porro de encina o acebo con tachuelas rematando las púas, de corteza labrada y pintado a fuego, y que utiliza como instrumento de apoyo en sus vertiginosos esparagismos y zaran-deos.



Fig. 1

El galán, según Ricardo Bernardo.

La madama. Se trata de un mozo travestido que sobre los bucles de una meleta larga lleva un sombrero de paja coronado de pámpanos, flores y lazos. Enaguas rizadas y almidonadas; calzones empuntillados con un lazo de seda en la cintura, sobre el corpiño, un sinnúmero de gargantillas, collares y baratijas, finos guantes blancos y un abanico en la mano, que sirve para airear las mejillas sonrosadas de una máscara blanca, empolvada, que cubre su cara. Unas medias y alpargatas claras completan el disfraz.

El galán. Igualmente denominado mancebo, acompaña a la madama y es un personaje atildado y presumido, con un morrión o caperuza cilíndrica, forrada de cintas coloridas y rosetones, que en su parte superior lleva fijadas unas flores. Pantalón blanco escarpelado (Lomas los conoció abombachados), camisa con enaguillas apuntilladas, brazaletes, fajines y pañuelo de seda cruzado en banda sobre el pecho, guantes, alpargatas y medias blancas. Se acompaña de una vara forrada de percalinas, que sostiene en su parte terminal una vejiga inflada.

La pepa o pepona. (¿Existirá alguna relación con el sobrenombre de "la Pepa" por el que se conocía popularmente la Constitución gaditana de 1812?) Es la figura carnavalesca que mejor simboliza en sus formas esperpénticas el año viejo que muere. Se representa por un mozo de rostro encaretado, con una boina o visera, un pañuelo al cuello y sobre el hombro una escoba de la que pende una vejiga, que lleva aplicado sobre la cintura un armazón a modo de jocoso miriñaque, que le da forma de vientre orondo y que soporta al muñeco relleno de paja, que encarna a una mujer vieja, vestida de saya con bajos estampados, pañuelo negro, de la que sobresalen unas piernas de trapo. Lleva la cara cubierta con una máscara de cartón. Si este muñecón, que es transportado a horcajadas, se acopla bien, resulta difícil averiguar cuál es el personaje real y cuál el ficticio.

En Toranzo, la simbología de "la pepa" se centra parcialmente en una pareja de viejos que portan un muñeco de trapo que asemeja a un niño.

El trapero. Es un tipo de estatura, que viste un largo camisón blanco, atado a la cintura con un collero o collera y que lleva una mingala (pañuelo negro) sobre la ca-

beza; la cara tiznada de negro y un enorme palo del que sobresalen unos trapos mugrientos, que una vez empapados en el barro y las aguas sucias de los charcos o

pozas, sirve para hisopar al público que huye aspaventado y jocoso. Este individuo cumple funciones similares a las que, por carnaval, les corresponde en el valle



El galán, según Gustavo Cotera (es una variante).

de Polaciones a los "blancos", comparsa encargada de dar "sabaneo" (salpicar las faldas con barro) a las mozas.

El oso y el vagabundo. Es uno de los pocos disfraces zoomórficos (junto al mono) que aún quedan en esta fiesta. Se trata de la simulación de un animal (oso), confeccionada con pieles, incómoda de soportar y que va sujeta mediante una cadena a un húngaro o vagabundo, del que recibe instrucciones de domesticación a base de latigazos y zarandeos, que son imitados por la chiquillería, que acorrala al animal entre bramidos, gemidos, danzas y revolcones. En ocasiones coge una vara e imita al pastor que cuida el ganado. Al hostigamiento festivo suele suceder una acción simbólica de matanza pública de la bestia.

La acción festiva

Ya hemos señalado que esta fiesta tenía lugar (aún se suele hacer esporádicamente en algunos pueblos de Iguña) el día de Nochevieja, pero, en realidad, los prolegómenos de la celebración se iniciaban con anterioridad, cuando los mozos bajaban del puerto los campanos de cabaña y se reunían en la cantina para ultimar los detalles del desarrollo festero y distribuir los disfraces de cada personaje de la comparsa carnavalesca, atendiendo a las particularidades de cada uno.

El último día del año, por la mañana, los participantes se iban juntando en la campa próxima a la iglesia; allí esperaban la salida de los vecinos de Misa, para dar comienzo a la fiesta, anunciada por el tañido de las campanas.

Los viejaneros deambulaban durante todo el día por la aldea y sus confines recaudando aguinaldos, cantando, danzando, recitando coplas satíricas, en un festival permanente de zarandeos, cabriolas, piruetas, parodias y dramas satíricos.

Alcalde del Río nos indica que al atardecer (en ocasiones al principio de la fiesta) se dirigían a los límites del pueblo al encuentro de otros mozos que festejaban su propia Viejanera; y una vez cara a cara, se ofrecían guerra o paz; si resultaba paz, se hermanaban en un abrazo colectivo y continuaban riendo y danzando; si, por el contrario, resultaba guerra, se enzarzaban en fieras luchas hasta hartarse a puñetazos (simulados o reales).

El zarramaco tenía como funciones "abrir corro" y "hacer campo" para que

bailasen los danzantes. También divertía al público con sus pantomimas grotescas, salta y se agitaba produciendo ruidos atronadores con los enormes campanos

que soportaba. Era un bailarín endiabladísimo, de gestos bruscos, retozones y espectaculares, que distraía con sus movimientos, ora remolones, ora discolados.



La madama, según Gustavo Cotera.

Con la tarde, en un lugar público, daba comienzo un baile popular con aires de la tierra; en ese instante, dos zarramacos partían a los extremos limítrofes de la aldea, donde agitaban sus pesados cencerros sin remontar la línea fronteriza con el pueblo aledaño (recordemos la leyenda de "la fiesta de la flor"). Allí, recaudaban dinero entre las gentes que venían al pueblo a presenciar o participar en el festejo. Entre tanto, los restantes viejaneros recorrían las callejas de la aldea.

La Pepa, el oso y el vagabundo, el indiano, etcétera, iban tejiendo una representación caricaturesca y satírica de hechos sociales de la vida cotidiana. El galán y su pareja, la madama, danzaban conjuntamente y partían su andadura con saltos y cabriolas del mancebo y la continuaban, unas veces a la zaga y otras del bracet, con pasos diligentes y presurosos.

Solían participar en escenas amorosas y de celos, poniendo de manifiesto toda una chismografía de relaciones entre el hombre y la mujer. Cuando alguien se atrevía a levantar las enaguas de la madama o a tocar su cuerpo, el galán se enfadaba y repartía fuertes vejigazos con indignación, actitud proteccionista que ella agradecía, cariñosa y socarrona. En otras ocasiones, la madama incitaba a los espectadores remangando sus ropas en busca de la faltriquera, ocasión en que exhibía públicamente sus encantos secretos y prendas íntimas.

Interpretación de la Viejanera

La Viejanera es una fiesta de gran riqueza estética y representativa. En su estructura aparece un abundante entramado de símbolos y elementos significativos que se interrelacionan en un todo único, constituyendo un excelente ejemplo de acción festiva, creación y redundancia social, que desglosaré agrupando los aspectos más comunes, atendiendo a su autonomía relativa, pero sin perder de vista una concepción totalizadora, que posibilite la comprensión de la fiesta.

Fiesta carnavalesca

- La Viejanera es una mascarada de invierno, dentro del tiempo festivo del ciclo carnavalesco (diciembre-cuaresma) e incluida en el conjunto de fiestas invernales vasco-francesas y asturianas.

- Forma parte de la cultura y el lenguaje de la plaza pública, como medio de libre expresión, que propicia: el jolgorio, los disfraces, la sátira, el realismo grotesco, los desagrazos colectivos, la inversión de los roles sexuales (la madama), liberación de tabúes, disolución simbólica de las diferencias sociales (indianos, hidalgos, bruja, médico, etcétera); es decir, la transgresión temporal del orden social establecido.

- Revalorización del espacio público, retomando sus funciones expresivas y convivencias al servicio del drama satírico, de la farsa y el esperpento. Las calles, plazas, boleras, etcétera, se convierten en un territorio "purificado", donde la vida cotidiana remonta su carácter ordinario hacia la fiesta para realizar la utopía, un mundo al revés, en el que se explicitan los conflictos y tensiones sociales de la comunidad.

- Ambigüedad y polivalencia de los mascarones, que aparecen como elementos que conllevan significaciones contradictorias, donde la negación no existe en pureza, sino como conjunción de la que surge lo nuevo (vieja-niña; año viejo-año nuevo; muerte-vida, etcétera).

Ritual de paso

En esta lectura de la Viejanera es donde mejor se destaca la duplicidad de sus significados:

- La Viejanera encarna el paso, la transición de un año a otro; regula el cambio de fechas y de la actividad económica dentro de la ganadería.
- La vieja parturienta, en su preñez grotesca, alumbra un niño o un gato (realza su rango esperpéntico). Aquí aparecen



La pepa, según Gutiérrez Solana.

dos vidas en un solo cuerpo y la oposición entre el cuerpo socialmente deforme de la vejez y el embrionario de la vida nueva. Este mismo hecho se repite en la pepa, donde una vieja (lo viejo) es zarandeada por un mozo (lo nuevo), y en los dos viejos de Toranzo, que llevan un niño de trapo (viejo-muerte, joven-vida).

- El zarramaco, en tiempos, llevaba dos caretas, una delante (lo que viene) y otras detrás (lo que se va). Además se coloca en los límites extremos del pueblo, entrada y salida, con sus cencerros, aspecto este que nos introduce en otra dimensión de la Viejanera; el ritual de límites, directamente relacionado con el de paso.

Demarcación de límites simbólicos

- La acción guerrera, real o simulada, entre vecinos de pueblos colindantes en una zona limítrofe, con su ritual de paz o guerra, tiende a autoafirmar la identidad grupal (lo propio-lo foráneo) y a fortalecer la solidaridad vecinal (paz), a negarla (guerra). Mediante los aguinaldos, dentro del propio territorio o entre comunidades distintas, se preserva la solidaridad y convivencia necesaria, para mantener el equilibrio del ecosistema, sobre manera cuando existe una explotación económica común de bienes (pastos, bosques, etcétera).

- Superación de límites propios como tendencia a la indivisión, la autoidentidad y la interrelación con otras comarcas o regiones por necesidades comerciales (ferias, mercados, etcétera). Ese es el caso de la inclusión de los pasiegos y maragatos en la comparsa.

Preservación de males

- El zarramaco, con los cencerros atornando por el pueblo y sus confines, realiza una función expulsoria de los males fuera de la comunidad, para que éstos no afecten a personas, animales o pastos.

- El personaje de la bruja queda integrado en el conjunto festivo, al tiempo que es delatada su presencia, reduciendo sus posiciones oscurantistas y maléficas.

- Expulsión del año viejo y con él todos los problemas pasados, que a través del desagravio con coplas satíricas y burlescas públicas hacen posible el equilibrio interindividual que resulta de unas relaciones económicas y sociales autárquicas.



La pepa, según Salvador Bartolozzi.

- Apaleo o matanza simbólica del oso, como medio de preservación de los ganados, expuestos a su ferocidad, ya que ello forma parte sustancial de la economía familiar. En este rito se produce una ambivalencia de carácter paródico cuando el animal se niega a sí mismo e imita el cuidado del ganado.

Sexualidad

- Inversión de los roles sexuales mediante el travestismo de la madama y las par-turientas (mozos).

- Sátira sobre las relaciones de la pareja, ya que las acciones amorosas del galán y la madama exteriorizan un universo de valores, prejuicios y tabúes y liberan el lenguaje y los impulsos reprimidos mediante la parodia y el juego.

- Autoafirmación de la virilidad y el papel preponderante de los mozos que organizan la fiesta y la protagonizan, haciendo alarde y exhibición de su fuerza, resistencia y pericia; todos ellos valores socialmente dominantes y deseados para su edad y oficio, propios biológicamente de la mocedad y de aquellos que aspiran a ser elegidos en los emparejamientos. Hecho que se superpone a la actividad gana-

dera (pieles de ganado del zarramaco con campanos-fertilidad-virilidad-reproducción del ganado).

- Comida en honor a las mozas, como tiempo y forma de solidaridad, de charlas libres y franqueza, que estimulan la selección de pareja y el acercamiento que da lugar a noviazgos posteriores (comida-fuerza-fertilidad-sexualidad-reproducción).

La estructura social

- La Viejanera es una fiesta de redundancia y de negación de la estructura social, la reproduce cuando interioriza sus costumbres y valores tradicionales y la rechaza cuando altera festivamente el orden social dominante.

- Claro protagonismo de los varones como subgrupo social que hegemoniza todos los rituales. Demarcación de roles sociales (viejaneras de niños, quintos y viejos) diferenciados, que a la vez resultan un nuevo ritual de paso (la edad). Los mozos son el conjunto fundamental para la reproducción y la producción de bienes económicos, sociales y culturales y en ellos recaen las nuevas responsabilidades de hacer que la comunidad sea rica, prestigiosa y que sus costumbres ancestrales sean transmitidas de generación en generación.

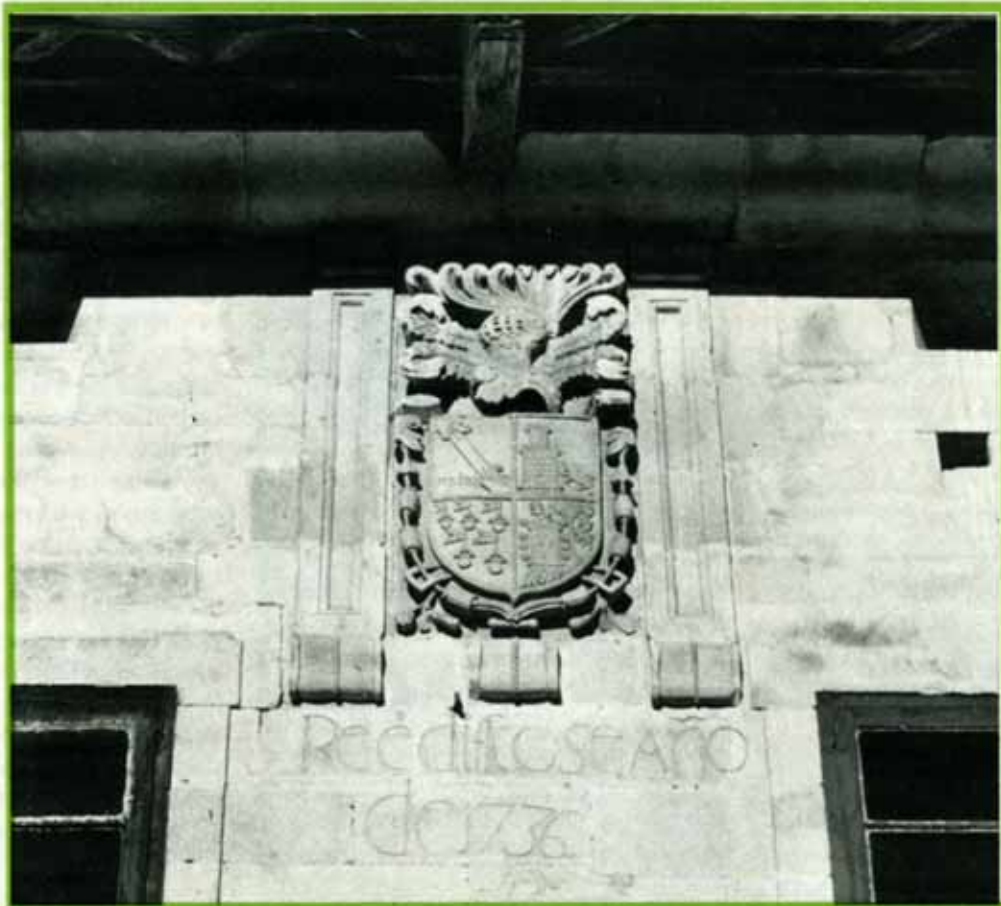
- Igualación simbólica de los distintos status sociales (vieja, médico, niño, indiano, hidalgo, jándalo, etcétera), con relativa independencia de sus papeles reales en la vida cotidiana.

- Afirmación de la mujer como elemento socializador, que encauza la transgresión momentánea del varón (recordar la leyenda de la flor) hacia los valores endógamos, de afirmación del grupo y estabiliza las relaciones intervecinales.

Como se desprende de la interpretación de la fiesta, en la Viejanera, la sociedad se representa a sí misma, su lado bueno y su lado malo; se reflejan las relaciones entre los hombres, la Naturaleza y los animales. No se fundamenta en una única concepción, ya que cada elemento del conjunto y la acción festiva ritual encaja en un orden de la estructura social, donde encuentra su razón de ser y la potencialidad creativa de un mundo distinto, que define el universo carnavesco y la utopía que éste encierra.

Antonio MONTESINO

LA CASONA DE GUTIERREZ



EN MAZCUERRAS

EN Cantabria, los ríos señalan las rutas o caminos que llevan de la montaña al mar. Son las vías fluviales que abren sendas entre montes y breñas para buscar la costa; ariscos y desgredados en su nacimiento, mansos y serpenteantes al morir en las bellísimas rias del mar Cantábrico.

Paralelas a los cauces de estos ríos se arriman las carreteras como una rémora aprovechadora del sendero natural abierto por la fuerza del agua, y al lado del camino a su vez se apiñan las casas, juntas a veces asomándose a mirar la calle y formando "plazas" longitudinales, largas y

estrechas, acompañadas de algún "álamo caminero, gigante niño bueno en la procesión interminable del sendero", como diría Concha Espina. Otras veces, las casas se distancian separadas por sus propias tierras verdes de mil matices, pero siempre inquietas por el ir y venir del "camino real", esta vez tras los tapiales señeros de "cal y canto". De estas últimas es la casona que hoy vamos a visitar, en el corazón de la Montaña, a orillas del río Saja, el más "foramontano" de nuestros ríos.

Estamos en Mazcuerras, la legendaria Malacoria o la dulce Luzmela, recia o romántica, áspera como sus montes o apa-

**Tapiales de cal
y canto la separan
del camino real.**





*Es una hermosa edificación
de piedra de sillaría,
con dos arcadas de acceso
que abren su espacio
de sombra.*









Muebles del mejor gusto y variado estilo se distribuyen por toda la casa. Arcones y bargueños blasonados ponen una nota heráldica en el conjunto.



En las fechas en que se tomaron estas fotografías aún vivía el propietario, don José de Rugama, fallecido poco ha, y cuya esposa, doña María Gutiérrez de la Concha, es descendiente de los fundadores del solar.







Los linajes que representan el blasón son los de Hoyos, Quijano, Calderón y Celis.

cible como sus gentes, pero nos detenemos antes de llegar a su plaza, en la magnífica casona de los señores de Rugama y Gutiérrez.

Párate, lector, ante la portada sencilla de sillería, donde un farolucito apunta y alumbrando el acceso a la finca, y desde allí mismo contempla la hermosa edificación de piedra de sillería, con dos arcadas de acceso que abren benovolentes su espacio de sombra y asubio a los que llegan, del sol o del agua, según "pinte" el día. Dos ventanas enrejadas encuadran estos soportales y sobre ellos descansa un balcón corrido de dos huecos, con otros dos balconillos más pequeños a los lados. En el central, bajo la ceja oscura del alero, el blasón familiar que representa la estirpe. En el patio o corralada, el pozo artesiano promete la frescura honda del agua subterránea, bajo el dosel de un tejadillo "a cuatro aguas". Más allá se eleva una exótica Araucaria Imbricata, como un cono verde punzante que asaeta el cielo.

El soportal, sobrio y acogedor, ofrece solaz y descanso en bancos de "respaldar" tallados al estilo de la tierra, y de allí se da paso al portal, arranque de una magnífica escalera, de piedra en su primer tramo, acostada de dos macizos barandales rematados en bola, y en la parte superior, balaustres torneados, oscuros de años y contacto de generaciones.

En el portal de losas y bajo un precioso repostero, el arzón tallado. Bancos y pinturas religiosas ambientan perfectamente el "estragal", como es costumbre en las casas montañosas. Las puertas de roble y nogal trabajadas se enmarcan en arcos y dinteles de piedra que resaltan sus dovelas sobre el blanco de la cal de las paredes. El techo de viguetería al natural da abrigo y color. En la planta alta, el suelo es tam-

bién de madera desmembrada en crujiertes tablas, anchas y claveteadas.

Entramos desde el portal a un salón, antiguas caballerizas, en el que vemos, sobre los pliegues respetuosos de un "chal de cinco puntas" de Cachemir, una imagen dramática de Cristo en la Cruz, pendiente sobre el respaldo triple de un embarratado banco, torneado al estilo de los Tojos o portugués, y a su lado, un reloj de pie inglés marca la hora adosado al muro. Este salón, cuyo techo apoya en unas graciosas columnas de piedra, se adorna con pinturas y miniaturas colgadas en las paredes. En un ángulo, un piano de cola convida a oír su música.

En esta primera planta hay dos habitaciones que comunican lateralmente con el porche. La de la derecha tradicionalmente se destinaba en estas casonas a recibir renteros o personas ajenas a la familia con quien el dueño tuviere trato o negocio, donde se pesaba el grano y se "echaban" las cuentas. En la actualidad, este aposento se ha convertido en biblioteca. La de la izquierda o "del peregrino" era lugar de acogimiento de los caminantes que afluyan por uno u otro camino a Santiago de Compostela o a otro santuario que cogiera menos a "tresmano". Aquí se ha situado una salita con diván isabelino de tres cuerpos, tapizado en terciopelo rojo que invita a la confidencia bajo la luz tamizada de sus ventanas de "cuarterones", ahondadas en el recio muro.

En la planta alta está la "pieza de respeto" que llamaba Pereda o gabinete con una preciosa y monumental cama de alto testero y el comedor. Muebles del mejor gusto y variado estilo se distribuyen por toda la casa, arcones y bargueños blasonados ponen una nota heráldica en el conjunto, y en otra alcoba recoleta, dos ca-

mas decoradas "de paisaje" ponen un matiz alegre, casi femenino.

Volvemos al exterior y contemplamos de nuevo la fachada, ebria de sol en esta tarde montañesa luminosa como pocas. Descubrimos nuevos detalles: el escudo, dividido en cuatro cuarteles, ostenta los apellidos de los fundadores de la casa, reedificada, como reza en una inscripción, en 1736. Los linajes que representa el blasón son los de Hoyos, Quijano, Calderón y Celis, pertenecientes al matrimonio de don Nicolás Hoyos Calderón, abogado de los Reales Consejos, y su mujer, doña Bárbara de Quijano y Mier. Pegante a la casa hay otra edificación más antigua, posiblemente la torre solar, y en la planta baja de la casona, sobre el dintel de las puertas y ventanas, vemos una rendija horizontal o arco plano para descargar el peso. Damos vuelta a la edificación y por la parte posterior, mirando hacia Villanueva, la Braña con castaños, robles, hayas y fresnos, algunos viejos ejemplares de la época de la construcción de la casa, embellecen este remanso de paz.

Perteneció a esta casa en el siglo XVIII la ermita de San Nicolás de Florentino, de la cual nada queda. La casa, por fallecimiento de don Nicolás sin descendencia, pasó a su hermana, doña Angela, casada con don Antonio Gutiérrez del Alcalde, cuyos hijos estaban ausentes en América. En las fechas en que se tomaron estas fotografías aún vivía el propietario, don José de Rugama, fallecido poco ha y cuya mujer y señora de la casa, doña María Gutiérrez de la Concha, es descendiente de los fundadores del solar.

M.^a del Carmen
GONZALEZ ECHEGARAY
Fotografías: Francisco ONTAÑÓN

LA GAITA EN CANTABRIA

*Costumbres: así bailan al son del
tamboril vascongado
como al de la dulzaina de Castilla la
Vieja, o la gaita galaico-asturiana.*

José M.^a de Pereda, 1864⁽¹⁾

DON Sixto Córdova y Oña, autor del **Cancionero popular de la provincia de Santander**⁽²⁾, en el capítulo que dedica al uso de algunos instrumentos tradicionales en el acompañamiento de cantos folklóricos, menciona la gaita⁽³⁾ como uno de los más antiguos, y se basa para ello en un pasaje de la **Geografía** de Estrabón. Dicho texto, luego reproducido por Adriano García Lomas y Jesús Cancio en **El solar y la raza**⁽⁴⁾, es erróneo. Estrabón (III 3, 7), al describir los pueblos del Norte de la Península, dice lo siguiente: "Toman sus comidas sentados, teniendo alrededor de la pared bancos de piedra. Dan la presidencia a los de más edad y categoría social. La comida se sirve en giro. Durante la bebida bailan en rueda acompañados por flauta y corneta, o también haciendo saltos y genuflexiones"⁽⁵⁾. Como se ha podido comprobar, se trata de una flauta en lugar de una gaita en el primer caso, y de una corneta, posiblemente de cerámica o cuerno, en el segundo.

De acuerdo con algunas hipótesis como la sustentada por el profesor Juan Corominas fueron los suevos quienes, en el transcurso de su asentamiento en los siglos V, VI y VII, extendieron el uso de la gaita por el Noroeste peninsular. De todos modos, fueran celtas, romanos o suevos sus introductores, los habitantes de lo que hoy es Cantabria debieron conocer, al igual que sus vecinos, este instrumento; al menos no hay argumentos sólidos para pensar lo contrario.

Muy escasos, como tendremos ocasión de comprobar, son los datos que se poseen acerca de la presencia de la gaita de fuelle en la Montaña; ni siquiera se aprecian testimonios en los relieves de las iglesias románicas, donde las figuras escultó-

ricas de músicos que tañen instrumentos son tan abundantes en capiteles, portadas y timpanos. Todo hace pensar que el instrumento no arraigó tanto como en la vecina región astur.

A principios del siglo XVIII y en la calle de los Remedios de nuestra capital —entonces sólo villa—, los gaiteros amenizaban sus festejos; cobraban entre 3 y 4 reales en los años 1728 y 1729⁽⁶⁾. En la centuria siguiente, José M.^a de Pereda nos ha dejado extraordinarias descripciones de las costumbres y formas de vida de los montañeses de su tiempo; en ellas aparecen con frecuencia gaiteros que intervienen en fiestas y celebraciones campestres; acompañan ritualizando las procesiones de los Patronos, dan colorido a las bodas y se integran en los respectivos cortejos, danzan y bailan en las plazas públicas y son requeridos siempre que hay algo solemne. Sin duda, las estampas "peredianas" en las que juegan un papel relevante los gaiteros constituyen documentos de gran valor etnográfico; recordemos, de paso, algunos indicativos fragmentos tomados de dos de sus obras, **Escenas montañesas** (1864) y **Tipos y paisajes** (1871):

Arroz y gallo muerto⁽⁷⁾

"Antes de la Misa se llevó en solemne procesión al santo alrededor de la iglesia, teniendo mi tío el honor, en compañía del alcalde y dos regidores, de cargar con las andas. Dos mocetones armados de escopetas abrían la marcha haciendo fuego y un ciego gaitero acompañaba con su ronco instrumento al señor cura en sus cánticos, a los que contestaba todo el pueblo, de vez en cuando, con un fervoroso **ora pro nobis**.

Empezada la Misa, no cesaron los tiros en el portal de la iglesia y la gaita siguió tocando en el coro, acompañando a los cantores, entre los cuales estaba mi tío, que era una especialidad para echar la epístola.

(...) Dos horas después volvimos a la iglesia; sacaron otra vez al santo en procesión, rezóse el rosario y nos fuimos a la romería, que se desparramaba en una pradera inmediata a la iglesia. Hiciéronme ver uno por uno todos los bailes, éste, porque era de guitarra; el otro, porque era de pandereta, y por ser de gaita el de más allá".

Los bailes campestres⁽⁸⁾

"En una ocasión, hallándose en la romería de San Juan, o en la de San Pedro, o en la de San Roque, o en la de Santiago, o en la de los Mártires, pues la crónica no lo fija bien; hallándose, digo, en una de estas romerías más de nueve petimetres santanderinos, y no menos de diez damiselas de copete, y hallándose más que regularmente aburridos, lo cual es de necesidad en una romería mientras en ella no se hace otra cosa que ver, oír y brujulear, resolvieron los primeros proponer a las segundas, con las respetuosas salvedades de costumbre, un honesto entretenimiento que, ajustándose en lo posible al carácter del sitio y de la ocasión, fuese digno de las distinguidas personas que se aburrían. Las pudibundas jóvenes aceptaron la propuesta en cuanto al fin. Por lo que hace al modo, los atentísimos galanes, después de discurrir breves instantes, no hallaron, así por razón de honestidad como por razón de sitio, causa, etc., nada más a propósito que un baile improvisado. Las mujeres de entonces, como las de ahora, juzgaban de



Luis Manuel Cuevas de Miguel, gaitero lebaniego, natural de Llayo y vecino de Aniezo.

buena 'fe' que no era un abuso de lenguaje, o, cuando menos, un error de observación, la 'honestidad' del baile, y no dudaron un instante en aceptar el propuesto con tal que fuese 'por lo fino', y no al grosero estilo de los populares, como los que tenían delante y formaban el principal objeto de la romería; exigencia que manifiesta bien claro que también en el concepto de aquellas escrupulosas beldades, las cabriolas y escarceos, según que se ejecuten de abajo arriba ('more plebeyo')⁽⁸⁾ o de acá para allá y en derredor ('more aristocrático'), son pecaminosos y groseros o edificantes y solemnes... Digo, pues, que se aceptó la proposición del baile con la restricción consabida, y añadido que los proponentes se adhirieron a ella con tanta mayor decisión cuanto que, a fuer de 'señores', nunca entró en sus ánimos bailar de otra manera. Acto continuo se procedió a la ejecución del pensamiento. Para teatro de la fiesta se eligió una pradera separada de la romería por un regato o por un seto transparente, pues sobre este punto tampoco están las crónicas muy de acuerdo, y para orquesta se ajustaron, por horas, un violinista y **un gaitero** trashumantes, **de los muchos** que había en la romería, y acaso los únicos que a la sazón se hallaban desocupados. No estaban los sedicentes músicos muy diestros en materia de aires señoriles, pero eran muy amables y pacientes los obsequiosos petimetres..."

Blasones y talegas ⁽⁹⁾

"Quince días después de estos sucesos, el pueblo en que ocurrieron era teatro de otros de muy distinta naturaleza.

Las puertas y ventanas de la casa de Zancajos estaban festoneadas de rosas y

tomillo; las seis mejores **guisanderas** de los contornos, posesionadas del gallinero, de la despensa y de la cocina, desplumaban acá, revolvían allá y sazaban acullá, y atizaban la fogata que calentaba a veinte varas a la redonda, y al salirse en volcán de chispas por la chimenea se llevaba consigo unos aromas que hacían chuparse la lengua a toda la vecindad. En un ángulo del corral, otras cocineras menos diestras guisaban en grandes trozos seis terneras; improvisábanse en el centro una fuente de vino tinto y se armaba una cucaña en el otro lado. Estallaban en el espacio multitud de cohetes; recorrían las callejas **cuatro gaiteros** sacando a sus roncros instrumentos los más alegres aires que dar podían; volteábanse las campanas; los mejores mozos del lugar ponían el relincho en las nubes; las mozas engalanaban sus panderos con cintas y cascabeles; el sacristán tendía paños limpios y planchados en el ara del altar mayor, y el maestro de escuela se comía las uñas buscando una consonante que le faltaba para concluir un epitafio.

(...) Dos horas más tarde, una alegre y pintoresca comparsa salió del corral de Toribio y se dirigió a la portalada vecina. Componíase aquélla de un numeroso grupo de danzantes, bajo cuyos arcos cruzados iban Mazorcas, su hijo y la alcaldesa (luego sabremos qué pito tocaba allí esta señora): detrás de la danza formaban doce cantadoras con panderetas adornadas de dobles **cascabeleras**, y siguiendo a las cantadoras, un sinnúmero de mozas y mozos de lo más florido del lugar. Las avenidas de ambas casas estaban ocupadas por una multitud de curiosos. Los **cuatro gaiteros** abrían la marcha tocando una especie de tarantela muy popular en la Montaña, y a su compás **piafaban**, graves como estatuas, los danzantes. Cuando las **gaitas** cesaron, dieron comienzo las cantadoras en esta forma. Seis de ellas, en un tono pausado y lánguido, marcando el compás con las panderetas, cantaron:

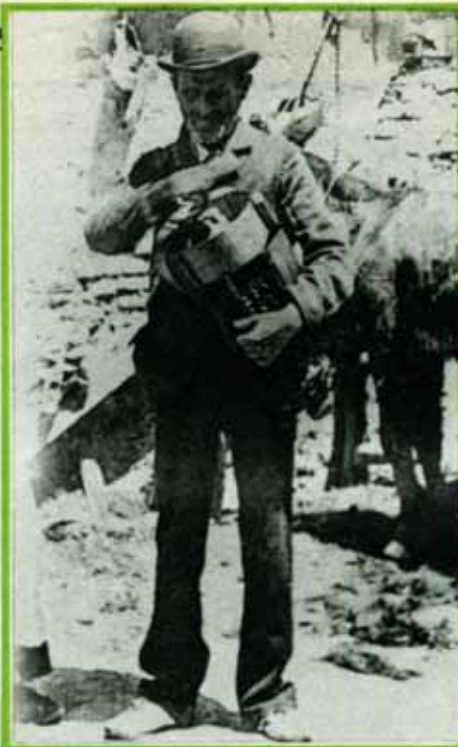
— De los novios de estas tierras,
aquí va la flor y la nata.

Las otras seis, con igual aire y acompañamiento, respondieron:

— Válgale el Señor San Roque,
Nuestra Señora le valga.

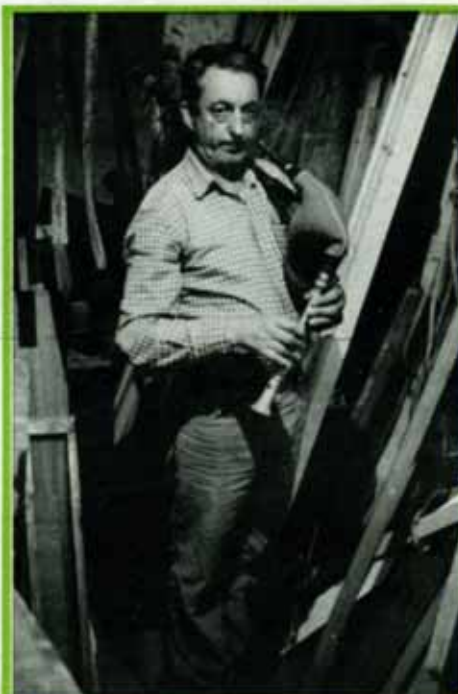
Luego las doce:

— De los novios de estas tierras,
aquí va la flor y la nata.
Válgale el Señor San Roque,
Nuestra Señora le valga.



Emeterio Agudo Mantecón "Pulga", hacia 1900, tocando la gaita zamorana (zanfona).

Alternando así otras dos veces las cantadoras y los **gaiteros**, llegó la comparsa a la portalada de don Robustiano, ante la cual se detuvieron y callaron todos por un instante (...) Pasó la comitiva por en medio de ellas y entró en el templo. (...) Los **gaiteros** y el maestro subieron al coro; aquéllos, para **tocar la Misa**; éste, para **echar la epístola** y dirigir a los demás cantores. (...)



Santiago Conde Fernández, de Piñeres (Peñarrubia).

Cuando se dio por terminada la ceremonia, y después de las felicitaciones y enhorabuenas de costumbre, volvió a formar la comitiva a la puerta de la iglesia y se puso en marcha conforme había venido, con la sola diferencia de que ahora iba Antón también debajo de los arcos, y su padre echaba, durante el tránsito, puñados de **tarines** y aun de medias pesetas a la muchedumbre, cebo apetitoso y estimulante que hizo más de dos veces desorganizarse la comparsa por bajarse los danzantes, los **gaiteros** y las cantadoras a recoger tal cual moneda descarriada, no obstante haberles dicho Toribio, temiéndose tamañas informalidades, que para todos habría luego.

Una hora después que la boda llegó a casa del rico jándalo, la fiesta tomó un carácter muy distinto. El señor cura, don Robustiano, Zancajos, los novios, el alcalde, la alcaldesa, los concejales de la comisión, el maestro, el sacristán y más de una docena de personas de lo más selecto del lugar ocuparon la larga mesa que se había preparado en la sala principal. Los danzantes, los **gaiteros**, las cantadoras y cuanto gente se presentó allí se posesionaron del corral, donde había, para el que menos, abundante ración de guisado, pan y vino... y arroz con leche.

(...) Cuando ésta hubo desaparecido también, y se agotó la fuente, y se rebañaron las calderas, se levantaron los tableros que habían servido de mesas, se retiraron los toldos que las amparaban del sol y comenzaron los músicos a darle a las **cigüeñas de las gaitas**⁽¹⁰⁾. Esto y media docena de cohetes lanzados al aire fue la señal del gran jaleo; quiero decir, de trepar a la cucaña y del baile general".

Pasacalle ⁽¹¹⁾

(...) "Pues has de saber que aquí se canta toda la noche... y todo el día. Canta la fregona al ir a la fuente y en el fregadero, y canta el **peón** cuando trabaja y cuando deja de trabajar, y el aprendiz de zapatero cuando va de **entrega**, (...) y el oficial de sastre, y todos los jornaleros de todo los géneros y categorías, en cuanto se echan a la calle...; y no te incluyo en esta música, que es de pura afición, a los **artistas de profesión**, como los indígenas ciegos de vihuela, y los **de gaita** y lazarillo con panderetas, exóticos, de la provincia, que en ciertos días de la semana, como el sábado, aturden a la población. Y si de ella sales, oírás cantar al carretero en el camino real,

y al mozo que ronda la casa de su moza, y al sacristán que va a tocar a las oraciones, y al enterrador que abre una fosa... y a todo bicho viviente, que aquí como en ninguna parte se evidencia la admitida opinión de que los montañeses de todo el mundo son bullangueros y danzarines de suyo...".

Habrà que esperar treinta años hasta que hallemos un nuevo texto que recoja la presencia de un gaitero, será a comienzos del siglo XX. Este le obtendremos, publicado a manera de anécdota, de Leopoldo Pardo e Iruleta en *Cantos de la Montaña*⁽¹²⁾ con motivo de la preparación de una fiesta montañesa a celebrar en agosto de 1900 y que tenía como principal objetivo potenciar las tradiciones folklóricas de la provincia de Santander.

Dada la escasez del material existente, los datos sueltos que hemos podido reunir parecen suficientes para conocer el asunto. Por ejemplo, durante los primeros meses del año 1971, hemos llegado a conocer en la zona intermedia y próxima a la costa a gaiteros como "El Pollo", en San Vicente del Monte, y Francisco Torres García, de setenta y un años, natural y vecino de Villanueva de Labarces (Ayuntamiento de Valdáliga). Ambos gozan de una buena reputación como instrumentistas, siendo requeridos por vecinos y gentes de los pueblos próximos para acompañar fiestas y romerías. Los dos se iniciaron en su juventud construyendo flautas de caña y más tarde punteros con madera de limonero y saúco, que serían tocados por ellos mismos a manera de dulzaina. Francisco Torres García llegó incluso a fabricar una gaita entera con madera de saúco; contaba entonces sólo veintitrés años. La gaita que suena actualmente fue comprada a otro gaitero, éste de Villaviciosa (Asturias). Gallega⁽¹³⁾, de tipo "tumbal" o "roucadora", este modelo constituye uno de los tres en que se dividen las gaitas gallegas, es el de mayor tamaño y está afinada en si bemol; fue fabricada de madera de boj y pintada de negro, los anillos son de hueso y el fuelle de piel de cabrito. Francisco Torres García logró interesar a su hijo, Leoncio Torres González, en el manejo de una gaita de tipo "normal" o "redonda", gallega también y afinada en do. Ha sido confeccionada con madera de boj, su color es natural, se encuentra barnizada y, en este caso, el fuelle es de piel de perro.

Recordemos, por otro lado, a algunos de nuestros afamados cantores populares:



Aurelio Ruiz Crespo y el gaitero Manuel Rivas.

Aurelio Ruiz Crespo, natural de Pesquera (está en la fotografía de pie, junto a Manuel Rivas, "El Gaitero de la Portiella") y Manuel Sierra; uno y otro gustaban de ser acompañados por gaiteros. En la actualidad sucede algo semejante con otros cantores, igualmente rurales; tal es el caso de Manuel Gutiérrez Gutiérrez, "El Chaval de Cabuerniga", quien canta ordinariamente con acompañamiento de gaita; así lo hemos comprobado recientemente en el pueblo de Carmona. Curiosamente, en este mismo lugar, las tan conocidas fiestas de San Pedro eran amenizadas, hasta no hace muchos años, por gaiteros, y ello sucedía tanto en los momentos de ceremonial religioso como durante los actos profanos; estos gaiteros procedían, en la mayoría de los casos, de puntos geográficos diversos. Obligado es evocar también a Santiago Conde Fernández, de Piñeres (Peñarrubia), que a sus cincuenta y seis años ha conseguido un reconocimiento bien merecido.

En agosto de 1980, durante la festividad de San Tirso y en la ermita de Ojedo (Ayuntamiento de Cillorigo-Tama), tuvimos la suerte de presenciar una escena similar a las descritas por José M.^a de Pereda. Dos músicos populares, Luis Manuel Cuevas de Miguel y José Luis Cuevas González, padre e hijo, respectivamente, portando gaita y tambor, tocaron en el interior de la ermita mientras se celebraba la Misa; ellos encabezaron la procesión cuyo objetivo era dar la vuelta alrededor de la

capilla. Prosiguieron tocando mientras los asistentes más hábiles saltaban sobre la hoguera y aún continuaron en su trabajo durante el atardecer, cuando ya era la hora del baile.

Según testimonio verbal de don Jaime García de Enterría, entre los años 1947 y 1950 eran frecuentes los gaiteros⁽¹⁴⁾ en toda clase de fiestas populares celebradas en los valles de Liébana, por ejemplo: San Bartolomé, en Framá; San Roque, en Tama, y la ya citada de San Tirso, en Ojedo.

Quién sabe si, como dijera en su cancionero Córdova y Oña hablando de este instrumento, pese a partir de una falsa hipótesis, "bien pudiera ser algún día en la Montaña algo más que una pieza de museo".

Fernando GOMARIN GUIRADO

Fotografías: Reprod. fotog. Angel DE LA HOZ, Duomarco, José SANCHEZ SAN ROMAN y NADAR.

(1) Pereda, J. M.^a de, *Escenas montañesas*. Madrid, 1864. Pág. VII.

(2) Córdova y Oña, S., *Cancionero popular de la provincia de Santander*. Vol. IV. Santander, 1955. Pág. 314.

(3) Nos referimos al instrumento musical de viento cuya característica esencial es la presencia de un odre o bolsa de cuero que actúa como depósito de aire.

(4) García Lomas, A., y Cancio, J., *Del solar y de la raza*. Santander, 1928-1931. 2 vols.

(5) Adolf Schulten, *Fontes Hispaniae Antiquae* VI. Barcelona, 1952. Pág. 106.

(6) B. M. P. *Colección de E. de la Pedraja*, Ms. 288, docum. 111, Libro de la Cofradía de Nuestra Señora de los Remedios, fundada en esta villa de Santander. Año de 1658. Fols. 56 v. y 59 v.

(7) Pereda, J. M.^a de, *Escenas montañesas*. Madrid, 1864. Págs. 465, 468 y 469. Los subrayados en los textos de Pereda son nuestros.

(8) Pereda, José M.^a de, *Obras completas*. Vol. I. Madrid, 1974. Págs. 284-285.

(9) Pereda, José M.^a de, *Tipos y paisajes*. Madrid, 1871. Págs. 274-275, 277-278, 281-283 y 285.

(10) No sabemos a qué parte del instrumento se refiere J. M.^a de Pereda cuando dice "cigüeñas". Resulta extraño este nombre en la organografía de la gaita gallega. Es como si en esta ocasión se tratara de zafonas, en lugar de gaitas, y empleara "cigüeña" por manivela (manubrio o cigüeña). De otra parte, que se trata de gaitas de fuelle lo evidencian alusiones como: "... acompañaba con su ronco instrumento..." o "... sacando de sus roncros instrumentos..."

(11) Pereda, J. M.^a de, *Tipos y paisajes*. Madrid, 1871. Pág. 439.

(12) Calleja, R., y otros, *Cantos de la Montaña. Colección de canciones populares de la provincia de Santander*. Madrid, 1901.

(13) Ver: Cobas Pazos, V., *Esbozo de un estudio sobre la gaita gallega*. Santiago de Compostela, 1955. Y López-Acuña López, F., *Gran enciclopedia gallega*. Vitoria, 1974. Tomo 14, facs. 220, 221 y 222, págs. 191-213.

(14) Joaquín Díaz Rojo, de Tenarrio; Felipe García Posada, de Pombes; Abel Cantero, de Cahecho; Domingo y Manuel Portugués, de Ojedo, y Santiago Bustamante, de Pasaguero.

La educación de los preadolescentes

HAY QUE EVITAR LA

LA etapa de la preadolescencia es una edad de cambio que produce en los muchachos, todavía inseguros, la sensación de que cualquier dificultad por la que atraviesen constituye un grave problema. Desde su punto de vista, éste será muy importante y difícil, independientemente de que tal problema tenga relevancia o no.

La intervención de los padres con el propósito de solucionar los conflictos que se plantean sus hijos reviste una importancia especial porque, si es correcta, les ayudará a desarrollar una personalidad estable, responsable y madura, mientras que en el caso contrario crearán un vacío dentro de la formación integral que precisan.

Disposiciones estables

Los padres, más que soluciones concretas ante problemas inmediatos, han de tener una disposición estable ante las cuestiones que afecten a sus hijos. Cuando se hace necesaria la intervención de los padres, no se puede valorar cada situación de la vida familiar con unos criterios que dependan del estado de ánimo o de las circunstancias del momento; se precisa, desde un punto de vista educativo, una disposición adecuada estable que enfoque cada acontecimiento.

La base de esta disposición está en el cumplimiento habitual —no ocasional— de los deberes que los padres tienen respecto a los hijos: cariño demostrado, atención a todas

sus necesidades materiales, educarles, darles buen ejemplo y prevenirles de los posibles peligros en que pudieran ponerse. Y la exigencia cordial para que los hijos cumplan también sus deberes para con los padres.

Relaciones adecuadas

Cuando surjan los problemas, la calidad de esa relación con los hijos permitirá resolver adecuadamente y con facilidad cualquier situación.

Hay varios aspectos importantes que los padres han de tener en cuenta en la educación de estos muchachos. En primer lugar, tener un **criterio educativo**. Para que la actuación de los padres no se deje al azar, tendrá que establecerse ese criterio, es decir, habrán de preguntarse: ¿Qué espero yo de mi hijo?, y obrar en consecuencia ante cualquier problema que se presente. La respuesta a esta cuestión obedecerá a los valores intelectuales, morales y humanos que cada padre espera que sus hijos vivan. Es preciso ejercer la autoridad responsablemente a fin de conducirles a la realización de esas metas que ellos deben alcanzar. Un problema que plantea esta generación es que a fuerza de insistir sobre la tolerancia y el pacifismo se ha rebajado el estímulo del triunfo y de ser los primeros. Esto influye en el estudio de manera negativa, los chicos no ponen interés alguno en sacar buenas notas. Había que insistir en una sana competición deportiva, lo que se



SOLEDAD Y LA TRISTEZA

les haría poner en juego una serie de entusiasmos propios de la juventud y que ahora dormitan.

Actitudes no fingidas

El **ejemplo personal** confirmará la conducta de los hijos: los padres educan con su actuación. Pero no se trata del ejemplo tácito —“hago esto para que veas”—, ya que provocaría un rechazo por parte de los chicos, que pensarían que se trata de una actitud fingida, sino del ejemplo natural. A veces habrá que explicar alguna cosa concreta o señalar directamente a los muchachos el valor educativo que tiene una situación determinada; pero esto habrá que hacerlo dejando transcurrir algún tiempo y haciéndoselo ver cariñosamente, nunca imponiendo ese criterio.

Ecuanimidad y buena formación

Es preciso ser objetivos en la apreciación de la situación de cada hijo. La **objetividad** es quizá lo más difícil y lo más necesario a la hora de resolver los problemas que tengan los hijos. Para lograrlo, los padres necesitarán una información completa, que podrán alcanzar hablando directamente con el chico, con sus hermanos, con alguno de sus profesores o con su preceptor, con sus amigos, etc. De esta forma se tendrá una información lo más completa y lo más correcta posible. En segundo lugar, habrá que sa-

ber distinguir los hechos de las opiniones en esa información recibida, y diferenciar lo importante de lo secundario: será fácil si los padres tienen un criterio educativo.

La soledad interior

Dentro de los posibles problemas que pueden tener los hijos habría que distinguir dos grandes categorías: problemas consigo mismos y problemas con los demás.

En relación a los problemas consigo mismo está, sobre todo, la soledad interior que se puede manifestar en estas edades. Esta soledad puede proceder de que no se sienta aceptado entre su grupo de amigos o en su casa, del fracaso escolar, de pensar que es un desastre en todo lo que hace, de creer que sólo da disgustos, etc. Estos son los problemas más hondos; se suelen manifestar en la tristeza que invade al chico o en la sistemática e irracional rebeldía. Para resolverlos habrá que conocer la causa y acudir a la ayuda del preceptor del muchacho o de un psicólogo si fuera necesario.

La desobediencia

En relación a los problemas con los demás, se podrían destacar en primer término:

La **desobediencia**. Esta suele ser un problema frecuente en el tratamiento entre los padres e hijos. La raíz suele estar en la costumbre que ha adquirido el chico de tener todo lo necesario sin es-

fuerzo; sus padres, en general, han trabajado lo suficiente para que el chico pueda disponer de aquellas cosas que necesite. El muchacho acaba creyendo que tiene derecho a todo y protesta ante cualquier encargo que se le haga y que suponga un esfuerzo por su parte. Es un problema de educación. Los padres —con un gran afán de motivar a los hijos— le han dicho en múltiples ocasiones: “Te doy un premio si haces lo que te digo”; de esta forma se alimenta la desobediencia, porque cuando no se le promete un premio, no hará ni siquiera lo que tiene obligación de hacer. En consecuencia, hay que mandar a los hijos haciéndoles ver qué han

¿Qué sienten
por dentro
nuestros
hijos?...
Esta
información
sólo se
consigue
mediante
la confianza
y el afecto.

de hacer lo que se les dice; obedece más a quien le manda más y mejor.

Amistades convenientes. Los padres deben preocuparse por conocer, discretamente, el ambiente en que se mueve cada uno de sus hijos. No se trata de descalificar a los posibles amigos de los hijos (muchas veces, dos muchachos son estupendos cuando están solos, pero cuando se juntan...), sino de conocerlos, para ver si en algún caso pudiera influir de una manera negativa esa amistad (ciertos “descubrimientos” contados con picardía por un amigo pueden ser dañinos en estas edades). Nunca habrá que separar bruscamente al chico de esas amistades, sino con habilidad y delicadeza. Ante este problema habrá que estar atentos, saber actuar con habilidad, pidiendo consejos si el caso particular lo requiere.

Hábitos para engañar. Si este hábito se tiene, habrá que poner los medios para quitarlo cuanto antes, porque el chico puede acostumbrarse a vivir fuera de la verdad, en la falsedad, y crearse un mundo aparte. Habrá que distinguir si hay malicia por parte del chico o no y enseñarle el valor de decir siempre la verdad. Si los padres se dan cuenta de algún engaño de uno de sus hijos, lo más prudente será esperar y, cuando la situación haya pasado, explicarle, con cariño y delicadeza, y hacerle entender lo importante que es decir la verdad, aunque a veces uno quede mal.

D. ROBLES

Un secreto de la salud COMER LO JUSTO

Los hábitos alimenticios están más sujetos a la tradición que a las características de la vida actual.

Los españoles debemos consumir más lácteos, desayunar más fuerte y cenar poco.

LA alimentación desempeña un papel decisivo en el bienestar y la salud de los pueblos. Indudablemente, se come para vivir y no debe vivirse para comer.

Sin embargo, el hombre encamina sus esfuerzos diarios a proporcionarse el sustento necesario. Es una meta más dentro del devenir humano. Pero elemental, imprescindible.

Uno de los problemas más frecuentes con que se encuentran las poblaciones con amplias posibilidades de alimentarse es la falta de información adecuada.

Los individuos empezaron a comer por instinto. Hay muchas personas que siguen comiendo sólo lo que les apetece, sin reflexionar sobre el valor nutritivo de lo que engullen. Se confía más en las costumbres, en la publicidad o en el propio poder adquisitivo que en los principios dietéticos que la ciencia ha ido elaborando costosamente.

¿Qué significa nutrirse?

El organismo es un sistema abierto. Se entiende por nutrición el conjunto de procesos por los que se obtienen del ambiente las sustancias y energías necesarias para la vida.

El proceso nutritivo animal se encuentra supeditado al de las plantas. Los vegetales, por tanto, son insustituibles.

Puede decirse que las necesidades nutricias son universales. A pesar de la enorme variedad de los organismos, las vías metabólicas son muy similares.

Sólo el hombre puede elegir los alimentos atendiendo a su valor nutritivo o bien rechazarlos por motivos que no guarden relación alguna con la nutrición.

La dietética se encarga de estudiar los alimentos que el hombre precisa para su normal nutrición y desarrollo. Y lo hace cualitativamente, teniendo en cuenta su composición química y cuantitativamente (cantidad exacta).

La dieta, condicionada

La dieta basal es lo mínimo que un individuo debe consumir para que el organismo siga ejerciendo sus funciones. Gira en torno a las 1.000 calorías.

Pero exceptuando esta generalización, es evidente que no todas las dietas son iguales. Influyen en ellas los hábitos alimentarios, el clima, la cultura y la religión.

Concretándose en cada persona, la dieta se ve condicionada por los siguientes factores: edad, sexo, altura, peso, el tipo de vida, etc...

Un adulto suele necesitar entre 2.000 y 3.000 calorías diarias aproximadamente. Veamos cómo varían éstas según las circunstancias vitales ya enunciadas.

Edad: Las proteínas, vitaminas y sales minerales son siempre una exigencia constante a partir de la adolescencia.

Evidentemente, no necesita la misma energía un niño en período de crecimiento que un anciano. Los adolescentes requieren más calorías. Pero a partir de los treinta y cinco años los requerimientos energéticos van disminuyendo.

Sexo: La mujer necesita, en iguales condiciones de peso y trabajo, menos calorías que el hombre.

Estatura y peso: La necesidad calórica aumenta según el peso y altura del individuo. Los más altos y fuertes deben consumir más.

Actividad: Cuando se realiza un trabajo sedentario se necesitan menos calorías que en actividades que exigen un esfuerzo físico intenso y constante.

Clima: La temperatura elevada hace que los individuos precisen menos calorías que en épocas frías.

El español y la alimentación

Las condiciones de vida han cambiado. Hoy, las actividades suelen ser más sedentarias que antes y las exigencias energéticas disminuyen. No obstante, los hábitos alimenticios siguen en muchos casos fieles al pasado.

La tradición culinaria española es rica en grasas. El poder adquisitivo se ha ido



elevando, pero el español no ha sustituido la carne por las legumbres. A los platos antiguos se han unido los nuevos, entre los que los dulces ocupan un lugar preferente.

¿Qué sucede? Que se consumen calorías en exceso.

Por otro lado, tomar demasiadas proteínas resulta antieconómico. Un organismo que ingiere mucha carne acaba transformando ésta en las sustancias que se habrían obtenido tomando, por ejemplo, cereales.

La doctora Gloria María Tomás, especialista en Bromatología, resume esta situación diciendo: "Si pretendemos cubrir todas las necesidades energéticas del organismo a partir de proteínas principalmente, estamos haciendo un derroche semejante al que supondría encender y alimentar un fuego con billetes de mil pesetas en lugar de hacerlo con papel usado".

En España no existe problema de desnutrición. Pero la falta de información hace que parte de la población pueda estar mal nutrida.

Ya desde ahora podemos apuntar dos soluciones de inmediata aplicación: incrementar nuestro consumo de frutas, verduras, leche y demás productos lácteos. Comer más en el desayuno y menos en la cena.

El esfuerzo diario requiere tanto que las comidas sean muy variadas como que estén convenientemente repartidas.

Carmen HERRAIZ

LAS MANOS, VEHICULO

DE toda la vida, la higiene se ha considerado base de la salud y la mejor defensa contra el virus y sustancias dañinas capaces de originar enfermedades infecciosas. Sin embargo, los grandes adelantos científicos habían como relegado las tradicionales prácticas higiénicas a un segundo lugar, porque los desinfectantes podían cumplir mejor el papel de defendernos de posibles agentes patógenos. Y, aunque esto es cierto en líneas generales, se está comprobando que la mejor asepsia en la vida normal es el agua y el jabón.

La manipulación de los alimentos

Con cierta frecuencia se puede leer en la sección de sucesos de los periódicos que grupos de personas que celebraban un banquete se han visto afectados por intoxicaciones más o menos graves. La investigación sobre la causa provocadora de la infección suele dar como resultado que alguno de los alimentos había sido contaminado por las personas que habían estado en contacto con él durante su preparación: personal de cocina, camareros, etc.

Muchas endemias nasocomiales, diarreas estivales, gastroenterocolitis agudas y cualquier otra infección se deben, la mayoría de las veces, a la falta de higiene de quienes manipulan los alimentos, especialmente de las manos, que son el vehículo

portador de numerosos microorganismos patógenos.

Las manos, almacén de gérmenes patógenos

En las manos habitan gérmenes en régimen de permanencia y otros transeúntes. Los más habituales son los estafilococos y los difteroides, predominando generalmente los gérmenes "gram" positivos. La mayor concentración de bacterias se encuentra alrededor y debajo de las uñas, siendo más perjudicial la flora transeúnte que la permanente, porque suele estar integrada por una serie de bacterias patógenas.

Además de las manos, hay otras zonas del cuerpo en las que habitan poblaciones de microorganismos más o menos infecciosos, como la cara, el cuero cabelludo, las axilas o la ingle, aunque se puede decir que, en general, son bastante inocuos. En cambio, las manos, al ponerse en contacto con cosas o personas contaminadas, son las que transportan los miasmas con el consiguiente peligro para sí

mismos y para las personas a las que tocan.

Por su profesión, son los médicos y el personal sanitario quienes más fácilmente transportan microorganismos infecciosos. Por el mismo motivo, también los que cuidan a familiares que padecen enfermedades graves o infecciones leves.

Una desinfección fácil y eficaz

En un reciente estudio llevado a cabo en los Estados Unidos se ha comprobado que la causa principal de los focos infecciosos que, con bastante frecuencia, se producen en los quirófanos y en las unidades de cuidados intensivos es la falta de higiene de médicos y enfermeras. Y por ello se recomienda —recomendación extensible a todo el mundo— que, después de cada contacto con una persona enferma, se proceda a un lavado de manos con agua y jabón por considerarse esta fórmula muy fácil y eficaz.

El método que se debe seguir al proceder al lavado de

Las tradicionales reglas higiénicas enseñadas a los niños están hoy en plena vigencia.



DE INFECCION



las manos es utilizar jabón en pastillas pequeñas (para evitar que puedan contaminarse), restregándose las manos con espuma abundante durante quince segundos bajo un chorro de agua templada. Luego se deben enjuagar, hasta quitar toda la espuma bajo el mismo chorro y secarlas con una toalla de papel, con la que se cerrará el grifo y se tirará después.

El jabón líquido es menos aconsejable porque tiene el inconveniente de que el recipiente que lo contiene pueda estar contaminado y se convierta por ello en un almacén de microorganismos si no está escrupulosamente limpio.

Higiene infantil

Estas indicaciones son aplicables a cualquier persona, especialmente a quienes, por su trabajo profesional, están en contacto con alimentos, cuidan niños pequeños, etc.

El lavarse frecuentemente las manos es un hábito que debe inculcarse a todo el mundo y de manera especial a los niños. Deberá obligárseles a hacerlo al levantarse, siempre que se orina o defeca, al ir a comer, al poner la mesa, cada vez que se ensucian o tocan algo sucio. Y además del lavado de manos habrá que vigilar la limpieza de las uñas, ya que en ellas se concentran los microorganismos, algunos de ellos patógenos, por lo que es conveniente también que no se tengan demasiado largas.

N. PEDRAZUELA

MAS DE 13.000 PESCADORES DECEPCIONADOS

EL SALMON SE ALEJA DE CANTABRIA

Más de 13.000 pescadores que retiraron sus correspondientes licencias para dedicarse a su deporte favorito, el de procurar capturar algún salmón o trucha en cualquiera de los ríos de nuestra región —Asón, Pas, Nansa, Deva, Ebro, Saja y Miera con el Pisueña—, se encuentran completamente desorientados, atónitos y desesperanzados, porque esos mismos ríos, que hace unos años proporcionaban ejemplares a centenares, hoy discurren limpios de esa fauna tan solicitada, por lo sabrosa, a la hora del buen yantar.

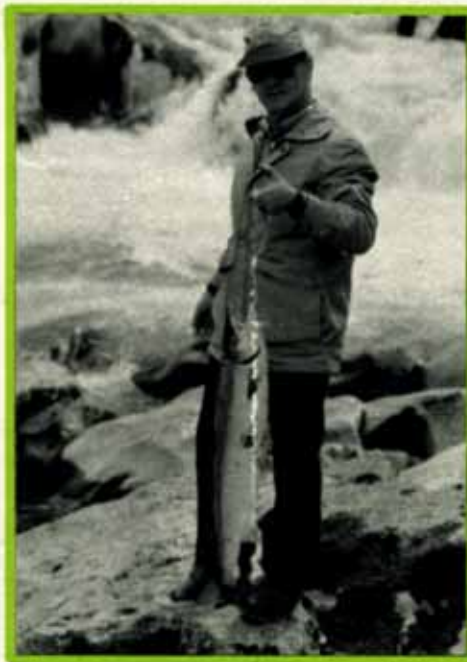
No es que nos queramos remontar a otras épocas, a principios de siglo, cuando en los contratos entre los jornaleros para segar, recoger y apilar la hierba, especificaban éstos a los arrendatarios que no se les proporcionase salmón a las comidas nada más que un solo día a la semana, que tal era entonces la abundancia.

Pero, claro, desde entonces hasta ahora han pasado años y ha corrido mucha agua a través de rabiones y pozos, puesto que lo que antaño fue riqueza al alcance de todos, y por lo mismo menospreciada, hogaño se ha convertido en algo así como el hallazgo de un brillante o de una pepita de oro por lo escaso.

En suma, que a la mala racha de pesca que se viene dejando sentir desde hace unos años, hace una decena de ellos aproximadamente, hay que sumar esta temporada actual, en la que el desastre es general.

Análisis de las crías

Pero vayamos por partes, antes de tratar de ese tema de la pesca. Lo primero, como es natural, analicemos las crías. Así, en el Asón, cuando habitualmente se criaban unas 150 parejas al año, a partir de 1971 sólo criaron ocho; en el 72, ninguna; en el 73, sólo 15; en el 74, ninguna; nueve,



en el 75; sólo cuatro, en el 76; en el 77, 14; en el 78 ya son 24; 19, en el 79; suben a 32 en el 80, y hasta 60 en el 81.

Veamos en el Pas. En 1970 se desovan 210 parejas; en el 71 son 96; en el 72, sólo 48; en el 73, un total de 164; en el 74 suman ya 235; en el 75 aumentan a 254; en el 76 bajan a 81; sólo 35 en el 77; en el 78 suben a 307; 94, en el 79; otros 90, en el 80, y finalmente, en el 81, un total de 166.

Finalmente, esta cría en el Deva, en el año 70, fue de 17; subió a 22 en el 71; 15, en el 72; 10, en el 73; 18, en el 74; otros 18, en el 75; ocho, en el 76; cinco, en el 77; 10, en el 78; en el 79, 25; 14, en el 80, y finalmente, 19, en el 81.

Como se puede apreciar, la cifra en los tres ríos ha ido descendiendo para tomar impulso ligero, apenas perceptible en alguno de los ríos, en estos dos o tres últimos años. Pudiera parecer que esto sería suficiente motivo para que las capturas en esos mismos ríos aumentasen, pero, por

desgracia, no sólo no ha sido así, sino que, por el contrario, han descendido vertiginosamente hasta los mínimos.

La pesca en nuestros ríos

Y si no, ahí van más datos. En el Asón —siempre el “padre” Asón, el salmonero por excelencia, en 1970 se pescaron 781 salmones; en el 71 fueron 442; en el 72 fueron 603; un total de 461 en el 73; 250, en el 74; en el 75, sólo 192; en el 76 bajó a 38; en el 77 ya dio 113; en el 78 bajó otra vez a 58; en el 79, 52; 181, en el 80, y en el 81, finalmente, 54. Señalemos que el año que más pesca proporcionó este río fue el de 1959, con nada menos que 1.541 ejemplares. ¡Oh, tiempos...!

El Pas, en el año 1970, dio 619 salmones; en el 71 bajó a 211; en el 72 subió a los 699; en el 73 llega a los 420; en el 74 da 301; en el 75 sube a los 522; en el 76, sólo 132; en el 77, un total de 473; en el 78 sube hasta los 604; en el 79 proporciona 404; en el 80, hasta 568, y en el 81, sólo 94 ejemplares.

Sin analizar el Nansa y el Miera, por ser más modestos en este aspecto de capturas, en el Deva se lograron nada menos que 744 en el año 1969; en el 70 fueron 334; en el 71 bajó a 133; en el 72 subió a 278; en el 73 baja de nuevo a 166; en el 74, 136; en el 75 sube a 275; en el 76 son 121; en el 77, 152; en el 78 sube a 306; en el 79 sigue subiendo hasta 405; nada menos que 467 en el 80, y, finalmente, en el 81, sólo dio 94 ejemplares.

Así están las cosas hasta el momento presente, en que el Asón apenas si se ha estrenado, lo mismo que el Deva y el Saja. Tan sólo se salva en lo posible —si a esto llamamos salvarse—, el Pas, con cifras de alrededor del medio centenar de ejemplares. Y en el Pas ha sido este año donde salió el célebre “campanu”, como se deno-







Si antaño fue riqueza
al alcance de todos,
el salmón es hoy como
una pepita de oro.



ICONA continúa su labor de repoblación sembrando nuestros ríos de alevines de huevos de salmón importados y de truchas nacionales.

Son 12.984 las licencias para pescar en los ríos de Cantabria

mina siempre al que abre la temporada, un hermoso ejemplar que dio en báscula 8,200 kilos, y que fue capturado en el coto de Las Escuelas por el ribereño Nemesio García Ramos.

La terrible enfermedad UDN

¿A qué se debe este retroceso tan impresionante, esta carencia de peces en nuestros ríos, cuando hasta hace unos años cualquiera que paseara por sus riberas veía saltar truchas y salmones en los pozos o remontar éstos los rabiones y presas hacia arriba?

Hay quien lo achaca a la terrible enfermedad UDN, que se dio a conocer en los ríos asturianos en la temporada de 1969, y que a partir de entonces bien se puede afirmar que las dos terceras partes de los entrados en nuestros ríos han muerto a causa de esta enfermedad misteriosa.

Los biólogos ingleses —donde primero se descubrió— la definieron así, y así se la conoce, con las siglas UDN, iniciales de "ulcerative dermal necrosis", enfermedad que debe ser producida por un virus desconocido, que produce unas ulceraciones en la piel y en las aletas, como si se tratase de lepra. Sobre ellas aparecen después los hongos de tipo *Saprolegnia*, como enfermedad secundaria.

Capturas masivas en Groenlandia

Otros técnicos afirman que la causa principal de no existir salmones en nuestros ríos se debe a las capturas masivas en el mar, concretamente en la zona de Groenlandia. Estas capturas masivas se vienen realizando impunemente desde hace años por desaprensivos pescadores daneses, irlandeses y noruegos, especializados ex profeso para estas acciones fuera de la ley.

Las capturas masivas —millares y millares de salmones— impiden, lógicamente, la vuelta al río donde nacieron. Porque está comprobado desde hace tiempo que los salmones que salen del río donde nacieron hacia el mar, donde permanecen

cuatro años antes de volver al mismo lugar donde encontraron la vida, tienen como objetivo esa zona del Sur de Groenlandia. Por ello, los pescadores de las islas Feroe y Bornholm, y con ellos una enorme flota irlandesa, danesa y noruega, una vez localizados los riquísimos y pobladísimos "pastizales", se vienen dedicando sin desmayo, y de manera constante, a la extracción masiva, con redes y con barcos perfectamente acondicionados, a esta labor incomprensible de capturar salmónidos.

Las cifras que así se consiguen suman millares y millares de ejemplares entre los que se encuentran, como es lógico, aquellos salmones que un día salieron de nuestros ríos... para nunca más volver, como está demostrado. Porque de no haberles salido al paso esa red aprisionadora, hubiesen vuelto al Asón, al Pas, al Deva o al Nansa, como es de ley en ellos.

A mayor abundamiento, y como refrendo de todo cuanto decimos, ahí tenemos salmones congelados que en cualquier época del año, y en cualquier país, se pueden adquirir en almacenes y comercios dedicados a estos negocios.

¿Que si es verdad esto? Como la luz que nos alumbra, que diría un buen ribereño harto de echar y echar la caña y no ver ni un solo ejemplar, donde hasta hace una docena de años bullían inquietos, aguas arriba, los centenares de ejemplares. Pidan, pidan salmón congelado durante todo el año, y se lo servirán sin tasa...

Esta temporada

Conviene indicar a este tenor también a mayor abundamiento, que la pasada temporada falló la entrada de los abribeños, salmones de 4 a 5 kilos, y es por ello por lo que los técnicos achacan, asimismo, que fuese un año de pocas capturas.

El tema se repite también esta temporada, ya que no se han visto apenas invernales —de la misma camada de los abribeños del pasado año— y tampoco abribeños. Decimos esto porque da la impresión que la terrible enfermedad, si no ha desa-

parecido del todo, al menos ha remitido casi por completo, ya que no se recogen últimamente peces enfermos en ninguno de nuestros ríos.

En suma, que esos 12.984 propietarios de sus correspondientes licencias para pescar en los ríos de nuestra provincia, más las 621 instancias recibidas para la pesca del salmón en coto, que comprenden tres pescadores por cada licencia, se las ven y se las desean para llevarse a casa algún pez, puesto que si salmones no hay, las truchas, aunque en cantidad, eso sí, con los ríos secos, agostados, y las aguas clarísimas, son imposibles de izar al cesto por encontrarse "encuevadas".

Repoblación por ICONA

Mientras tanto, ICONA continúa su labor de repoblación con un contumaz empeño, digno de mejor causa. Todos los años, y deseando contrarrestar esta situación tan grave, siembra de alevines nuestros ríos, así como con huevos de salmón importados y de trucha nacionales.

Así, este año se importaron de Islandia y de Escocia 574.000 huevos de salmón, de los cuales 290.000 se depositaron en el Asón; 100.000, en el Nansa; 85.000, en el Deva, y 99.000, en el Pas-Pisueña.

En cuanto a truchas, en el Saja se depositaron 48.000 huevos; en el Pas-Pisueña, 61.000; en el Miera, 25.000; en el Agüera, 10.000; en el Asón, 30.000, y en el Gándara, 20.000. Todos ellos procedían de la piscifactoría de ICONA en Huesca.

Y para finalizar con este mismo tema, señalaremos que está programado depositar 200.000 alevines de trucha común en nuestros ríos, todos ellos procedentes de las piscifactorías de ICONA en Infiesto, Mogaire y Quintanar, así como 40.000 alevines de carpa negra americana, black-bass, en el pantano del Ebro, ese inmenso lago artificial que la mano del hombre creó en la cresta de Cantabria, para proporcionar actividad y riqueza a la mitad de España.

Julio POO SAN ROMAN
Fotografías: Francisco ONTAÑON

¿Quién manda en el matrimonio?

DEMOCRACIA EN LA FAMILIA

A la hora de tomar decisiones conviene hacerlo conjuntamente, sobre todo en aquellos asuntos que afectarán permanentemente a la familia.

POR diversas circunstancias, que no es el caso analizar ahora, la sociedad está pensada por el hombre y muchas de las costumbres reflejan esa hegemonía masculina.

En el caso del matrimonio —sustancialmente definido como “dos en uno”—, también se hace sentir ese sello del hombre arrogándose en él un papel de protagonista que en ningún momento es exclusivo, ya que se trata de una coproducción o una empresa al cincuenta por ciento.

El matrimonio y la familia es asunto de dos personas que se han unido para mejorarse personal y mutuamente y para cumplir sus fines específicos.

La toma de decisiones

¿Quién decide en el matrimonio?

La respuesta a esta pregunta es importante, porque de ella va a depender el futuro de la sociedad familiar que se inicia en el momento del casamiento.

Vaya por delante que lo importante es mantener la esencia de ese ser “dos en uno”. Sin embargo, en la matrimonial hay cuestiones más o menos importantes y, según eso, la forma de mandar puede ser diferente. ¿Qué decisiones se deben tomar con-

juntamente? ¿Cuáles puede tomar un cónyuge sin consultar al otro y qué decidirá uno solo, pero informando cuando sea posible al otro?

Es lógico pensar que si la decisión que se va a tomar va a influir permanentemente sobre el estilo de la familia, va a influir directamente sobre el otro cónyuge, debe tomarse conjuntamente.

El resto pueden tomarse unilateralmente por cualquiera de los cónyuges en lo referente a la familia, y por cada uno, en lo que se refiere a sí mismo. Siempre que sea posible la consulta previa es bueno hacerla, y, en todo caso, es aconsejable informar de

cualquier cosa, como corresponde a esa confianza mutua que debe existir en el matrimonio.

¿Y si hay discrepancia?

Tomar las decisiones conjuntamente es bonito, pero tiene su riesgo la discrepancia. Un peligro que puede eliminarse de base si se adquiere la costumbre de estudiar los asuntos objetivamente poniendo como meta el bien común.

De esa forma es muy posible que no surjan pareceres distintos, puesto que lo que se pretende conseguir interesa a todos, y casi siempre hay un mejor y único camino para conseguir ese bien común que se pretende. Pero, aunque hubiera más de uno, habría que buscar una fórmula para no eternizarse en la controversia. Una idea podría ser: en caso de discrepancia, aceptar los dos la opinión de uno y hacerlo de manera alternativa, en cada ocasión en que no haya acuerdo desde el principio. Una vez prospera el criterio de la esposa y a la vez siguiente el del esposo.

Evitar las discusiones

Una decisión fundamental que deben tomar los cónyuges conjuntamente es la de

La discrepancia se puede resolver si se estudian los asuntos poniéndose como meta el bien común.



evitar a toda costa las discusiones.

Se puede estar de acuerdo o no respecto a una forma de actuar, de pensar, de resolver un asunto..., pero lo que no se debe hacer en ningún momento es discutir. De las discusiones no sale el acuerdo, del diálogo, sí. Hay que dialogar sobre el tema, pero no haciéndolo desde posiciones antagónicas que cada uno pretenda defender por encima de todo.

Conviene estar muy vigilante en este aspecto porque es fácil deslizarse hacia el abismo de la discusión. El que primero se dé cuenta del peligro debe advertírselo al otro. Y es bueno hacerlo con humor y cordialidad: algunos matrimonios tienen una contraseña, un "slogan", una señal de alarma que les ayuda a rectificar. Hay que intentarlo todo antes que meterse en ese círculo infernal de querer tener razón, de acusar al oponente, de decirse cosas desagradables que luego son muy difíciles de olvidar. Intentarlo todo también, antes que se imponga el marido porque sí, porque él es el cabeza de familia. El matrimonio es "dos en uno", y en el terreno de las decisiones es algo que se puede vivir a diario y demostrar con ello la unión, además de estrecharla.

R. RODRIGUEZ

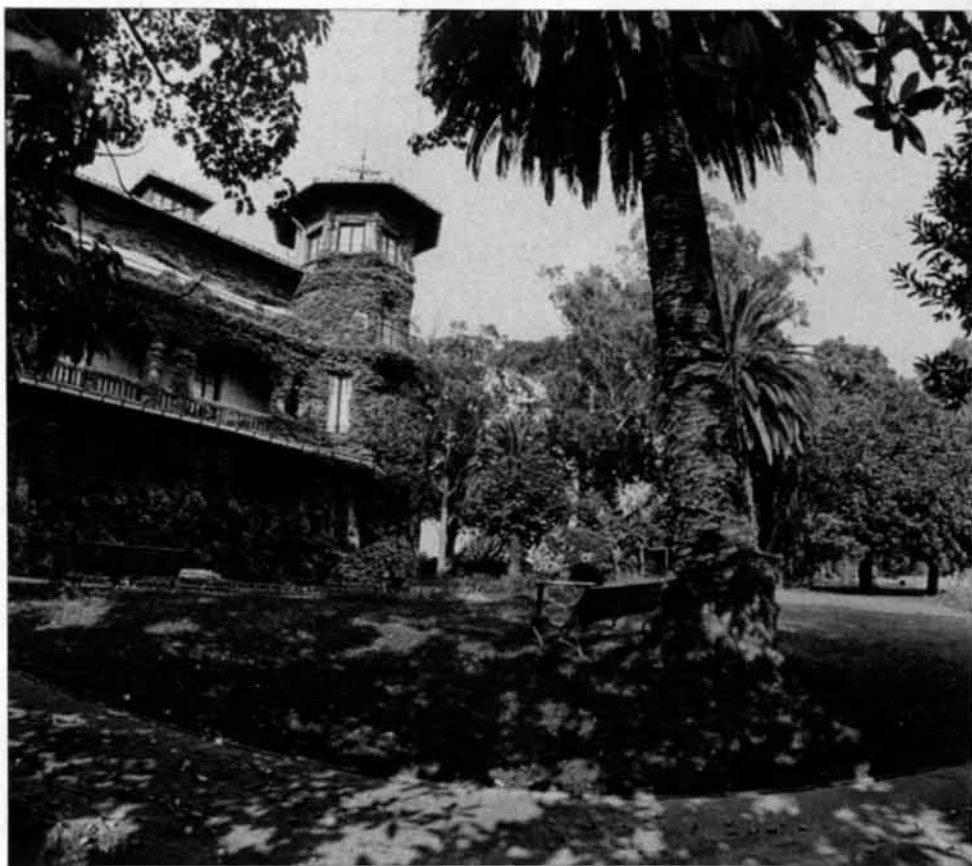
● Enfilamos la proa hacia el final de una época, hacia las elecciones generales que se convocan en toda España. El nerviosismo, la actividad desmesurada, las asociaciones, las confrontaciones, las cábalas y todo cuanto deseen ustedes añadir, se inician en estos momentos, hasta que el 28 de octubre las urnas reflejen el resultado. A esperar, pues...

De momento, aquí, en nuestra parcela de Cantabria la vida sigue. El edificio de las Salesas Reales ya se encuentra a disposición del Ministerio de Educación y Ciencia para que, con una inversión estimada en trescientos millones de pesetas, quede perfectamente adecuado para albergar la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad.

● Un nuevo parque surge en Santander. Por fortuna, la acción encaminada hacia este fin por el Ayuntamiento de la ciudad se cierra con todo éxito. A partir de ahora, Santander contará con este magnífico parque, la finca "Altamira", situada en el paseo del General Dávila. El parque será público, y el palacete, que tiene una superficie de mil metros cuadrados, se estima que bien podría ser la sede de la UNED (Universidad a Distancia) o del Conservatorio de Música, depende lo que decida la Alcaldía. La amplia y bien situada finca tiene una extensión de 16.000 metros cuadrados de superficie, y una vez adecuada al fin propuesto, ni que decir tiene que será un enclave singular para el disfrute de todos los santanderinos que así lo deseen.

● Cantabria padece la sequía del siglo. Así, sin paliativos. Los ríos bajan completamente secos, las tierras y las praderas están agrietadas y sedientas y el pantano del Ebro, el embalse de mayor superficie de España, se encuentra nada menos que al 60 por 100 de su capacidad total. Este año ha sido de los más calurosos, con un invierno sumamente benigno y un largo verano con máximas poco usuales. Para los ganaderos y agricultores, la situación es catastrófica, y en algunas zonas como Liébana y Campoo se puede hablar de verdadera angustia.

● Cumbre universitaria en Santander. Nuestra joven Universidad vivió una de las jornadas más emotivas con la celebración del acto de investidura de los doctores "honoris causa" por la Uni-



La finca "Altamira", situada en el paseo del General Dávila, se convierte en parque público.

versidad de Santander, a favor de los científicos e investigadores Severo Ochoa, Angel Santos Ruiz y Alberto Sols García. Presidió el solemnísimos acto el ministro de Educación y Ciencia, el rector de la Universidad y los de Salamanca y Oviedo, así como vicerrectores de otras Universidades españolas.

OCTUBRE

● La Universidad santanderina completa sus instalaciones con la inauguración del edificio para Escuela Universitaria de Ciencias Empresariales. En ella hallarán acogida ahora más de 800 alumnos repartidos en los distintos cursos de que consta actualmente esta carrera de tanto arraigo en Santander. Porque, en efecto, los antiguos estudios mercantiles o de la Escuela de Comercio, situada entonces en la calle de Magallanes, han sido cursados a lo largo de muchos años por centenares de jóvenes santanderinos, que hallaban en ellos una salida adecuada para situarse después en la vida. De aquella vieja Escuela de Comercio han

salido esos centenares de titulados que, generación tras generación, han ocupado y ocupan puestos importantes en los negocios, en la industria, en el comercio, en la Banca y en otras actividades.

● Nuestra región mejora sus comunicaciones con la Meseta, y a través de ella, con el resto de España, merced a la inauguración, por el ministro de Obras Públicas, de nuevos tramos entre Torrelavega y Reinosa. En esta ocasión se trataba de inaugurar el tramo entre Riocorvo y Somahoz, de ocho kilómetros de longitud, obra que supone una importante mejora en las comunicaciones viarias de nuestra región, ya que elimina el paso por Los Corrales de Buelna, tan peligroso siempre, así como la garganta de Las Caldas. La carretera, casi enteramente de nuevo trazado, ha sido de especial dificultad, ya que se ha tenido que construir un túnel y varios viaductos, e incluso desviar el río Besaya de su habitual cauce.

● Y, al fin, las elecciones. Tras un mes auténticamente agotador en todos los sentidos, con mítines, pegatinas, carteles y demás propaganda masivamente



La iglesia sumergida en el pantano del Ebro ha vuelto a emerger debido a la sequía.



Severo Ochoa, Angel Santos Ruiz y Alberto Sols García, investidos doctores "honoris causa" por la Universidad de Santander.



El ministro de Obras Públicas inauguró nuevos tramos de carretera entre Torrelavega y Reinosa.

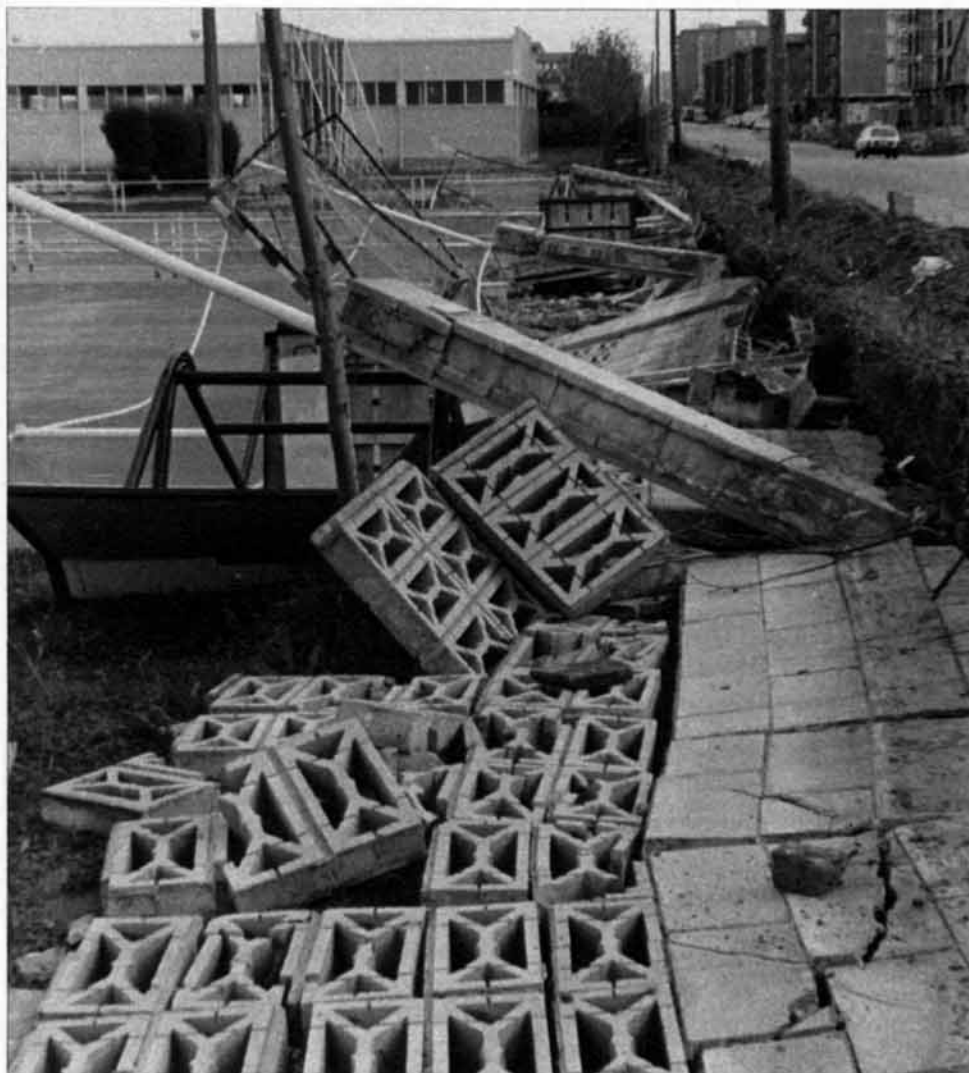
distribuida por toda la ciudad y provincia, llegó el momento de las urnas. El índice de participación ha sido muy alto, como lo demuestran los votos registrados, que fueron los siguientes: PSOE, 130.709; AP-PDP, 120.678; UCD, 16.735, y PCE, 9.274. Como se puede apreciar, dos partidos polarizaron esta participación: el PSOE y AP-PDP, en espectacular escalada, y en cuanto a la participación, ésta superó el 80 por 100, lo cual significa que hasta el momento es la más nutrida de cuantas se han celebrado. De acuerdo con estos resultados, el PSOE consigue tres diputados y dos senadores, y AP-POP, dos diputados y un senador.

NOVIEMBRE

● Se presenta noviembre con una tarjeta de visita en forma de vientos huracanados violentísimos e impresionantes, que con velocidades superiores a los 85 kilómetros hora azotaron la totalidad de nuestra región. Como consecuencia de este temporal se produjeron varios incendios en distintos municipios, en tanto que abundaron la caída de árboles y postes del tendido eléctrico, ocasionando en algunos casos cortes en varias carreteras de nuestra provincia.

● Buena noticia, esperanzadora al menos, para nuestro puerto. Altos ejecutivos de la multinacional General Motors visitan nuestras instalaciones portuarias, y a lo que parece, a partir de marzo se podría utilizar el muelle del Almirante y el servicio del "ferry" para embarcar unos 1.200 vehículos fabricados por esta firma y listos para la exportación a Inglaterra. Esto de momento, porque para el próximo año, cuando esté en disposición de atender dicho movimiento el muelle número 7 de Raos, aún hoy sin finalizar, se espera que este movimiento sea más importante.

● Y seguimos con el puerto. La Junta de Santander está dispuesta a promocionarlo, mediante una campaña a nivel nacional, explicando las grandes posibilidades que Raos ofrece de cara al futuro con sus tres especialidades en el tráfico portuario, como son los contenedores, los líquidos y los cereales. Este nuevo puerto de Raos estará



Vientos huracanados, con velocidades superiores a los 85 kilómetros por hora, azotaron la totalidad de nuestra región.

en funcionamiento en 1983 y permitirá pasar de mover un tráfico de cuatro millones de toneladas al año a ocho millones y medio de toneladas en esta nueva fase que comprende los muelles 1, 2 y 7, además de permitir el acceso a buques de hasta 60.000 toneladas, con un calado de hasta los 13 metros.

● El palacio de Elsedo, una de las mansiones señoriales más bellas y características de nuestra región, ha sido propuesto para monumento histórico-artístico. El palacio, que fue reconstruido hace una veintena de años por aquel gran artista pintor que fue el austríaco don Luis Krasnigg, quedó totalmente restaurado ahora con la familia Santos, de tal suerte que esta joya de la arquitectura civil montañesa aparece ahora como en todo su esplendor en los siglos XVII y XVIII. El palacio, en principio, hacia los siglos VI o VII, fue una torre romana de guardia. Posee

una bóveda románica, de transición, del siglo XIII. Un primer piso del siglo XV. La torre del homenaje, del siglo XVII, y una capilla-panteón comenzada a construir en 1705. Se trata, sin duda, de un palacio amplio, solemne, majestuoso, con señoriales patios también, que se halla así perfectamente emplazado en medio de los prados, emergiendo como una auténtica atalaya del arte, entre las nieblas que a veces inundan aquellas tierras de Cantabria. Fue construido por el conde de Torre Hermosa.

● El sepulcro, o relicario, en donde estuvieron las cabezas de los Patronos de Santander, San Emeterio y San Celedonio, ha sido hallado en las excavaciones que don Joaquín González Echegaray y don José Luis Casado Soto han realizado en la iglesia del Santísimo Cristo de nuestra ciudad.

Se ha descubierto así el lugar exac-

to donde se decía desde tiempo inmemorial que se hallaba este sepulcro, el mismo donde, en 1553, aparecieron las cabezas de nuestros Santos Patronos que se veneran en la catedral santanderina. A lo largo de varias semanas se han llevado a cabo estas excavaciones en las que han colaborado las autoridades eclesiásticas y civiles y en las que han aparecido restos de construcciones romanas, que datan nada menos que del siglo II de nuestra Era. Las excavaciones se orientaban hacia el hallazgo del sepulcro de los Santos Mártires, y se han hallado así, en una especie de panteón o relicario que remataba en un altar, tal y como lo atestiguan los documentos desde la Edad Media.

Ni que decir tiene que la noticia de este hallazgo es importantísima no sólo en los aspectos histórico y científico, sino también en el religioso, por cuanto confirma de manera plena y exacta el lugar donde los viejos cronicones decían que reposaban, amorosamente guardados en su relicario, los restos de los mártires que dieron nombre y origen a la ciudad de Santander.

DICIEMBRE

● Manuel Villa, el menor de los célebres payasos del circo Hermanos Tonetti, falleció en Madrid. Ha sido un personaje muy popular y muy querido por todos los montañeses, quien junto con su hermano José recorrió toda España bajo la inmensa carpa del circo, llevando el nombre, la sal y la gracia de Santander en el amplio repertorio de sus chistes.

● Y cerramos con otra noticia negativa: el paro en Cantabria asciende ya nada menos que a 25.000 personas, es decir, casi un 14 por 100 de la población laboral de nuestra región. Si la cifra es realmente desoladora en sí, lógico es suponer lo que significará para todas y cada una de las familias afectadas en particular por esta situación, realmente angustiosa, que nuestra región, al igual que el resto de España, atraviesa ahora.

J. POO

Fotos: Manuel BUSTAMANTE

NECESIDAD DE LA FANTASIA

La fantasía no es un género cinematográfico en sí, como las películas musicales o del Oeste. La fantasía está siempre presente en el cine, aunque algunas veces podamos llamar cine fantástico al que se ocupa de temas o sucesos que desafían a la realidad cotidiana. Pero de algún modo hay fantasías que se relacionan estrechamente con la realidad de los deseos o las ensoñaciones, de modo que partiendo de un supuesto imposible son la base de un nuevo mundo de posibilidades paralelas a las de nuestra vida corriente. Recordemos, por ejemplo, *El hombre invisible*, cuya versión clásica fue dirigida por James Whale en 1933, con Claude Rains en el papel central. Cuántos niños —y no tan niños— no han pensado alguna vez en la posibilidad de ser invisibles, observando a los demás sin ser observados y siendo capaces de obrar a capricho con absoluta impunidad. Poseeríamos una embriagadora sensación de poder real, aunque nuestra mente acabara por desvariar como el personaje de Rains.

Este es un ejemplo evidente de que la aceptación de la fantasía cinematográfica significa en el espectador una especie de rebeldía, pues derriba las leyes conocidas por la experiencia o la ciencia, ya se trate de la existencia de un descomunal gorila en *King Kong* o las proezas físicas de un hombre de otro planeta en *Superman*. Lo fantástico empieza en los libros mediante conceptos, pero en la pantalla actúa mediante imágenes. Y el fabuloso progreso técnico de los llamados "efectos especiales" ha ayudado mucho a la verosimilitud de lo imposible, elevando a la categoría de arte visual ese "escapismo" que nace de la imaginación de sus creadores.

El departamento de efectos especiales, el laboratorio y la misma cámara filmadora son los instrumentos de la fantasía en el cine. Es la



Marlon Brando —a la izquierda— en el prólogo de *Superman*.

tecnología al servicio de la magia. Pero en este género cinematográfico es a veces difícil delimitar los campos con el cine de terror o de fantasía científica. Es muy frecuente que las fantasías consistan en amenazas a la Humanidad que deben ser finalmente destruidas por medios técnicos. Aunque con frecuencia es la misma Humanidad la culpable de tales amenazas por su torpe empleo de la tecnología. Si el doctor Frankenstein era el creador individual de un humanoide asesino, los científicos actuales pueden incubar monstruos apocalípticos mediante el abuso de las experiencias atómicas. Al menos ha sido este un tema muy utilizado por los japoneses en sus films de monstruos colosales.

Es curioso que, con el tiempo, lo que era una ficción sobre científicos se ha convertido

en verdadera ciencia-ficción. Pero los que mandan ahora son los efectos especiales más que los argumentos, y ha sido larguísimo el camino recorrido entre el *Viaje a la luna* de Georges Méliès (1902) y la *Odisea del espacio* de Stanley Kubrick (1968), quien elevó la cinematografía visual a un nivel acaso igualado, pero aún no superado.

Sin embargo, la fantasía en la pantalla está limitada por la escasez de temas básicos que propone, y los principales son "el doble", "el sueño" y "el viaje en el tiempo". El sueño, o lo onírico surrealista, ha dado innumerables temas al género, como "pesadillas despiertas" que impresionan mostrando algo que podría ser. El alivio que suele aportar el desenlace de la película es paralelo al que se siente despertando de un mal sueño. Por eso es curioso, y comprensible, que las fantasías de terror gusten a los públicos universitarios, cuya mayor cultura no logra paliar del todo el temor primigenio de los niños y de la Humanidad primitiva.

Pero la perfección de los efectos especiales no puede limitarse a relatos de sangre y sadismo. Uno de los aciertos de la nueva ola de Hollywood es haber puesto la precisión visual y el detalle imaginativo al servicio de aventuras tradicionales y de sentimientos positivos. Lo mismo los enfrentamientos galácticos de George Lucas que los visitantes espaciales de Steven Spielberg (y concretamente su entrañable extraterrestre E. T.) han devuelto a la fantasía cinematográfica su verdadera razón de ser: asombrar y divertir sin perturbar ni inquietar. Y esto, además, da mucho dinero en taquilla.



Jessica Lange en la garra de *King Kong*, segunda edición.

Mariano DEL POZO

TEST CULTURAL

1. La primera pregunta la va a responder usted correctamente sin ningún esfuerzo, porque seguro que nos sabe decir en qué año comenzó Francisco Pizarro la conquista del Perú...

1431 1531 1631

2. La segunda es más fácil aún, porque le vamos a dar la pista de que está en Sudamérica. ¿En cuál de estos países está la ciudad de Medellín?:

Argentina Colombia Cuba

3. Rudyard Kipling obtuvo un Premio Nobel. ¿De qué?:

De Literatura De la Paz De Física

4. Para el verbo "bendecir" podemos utilizar el participio regular y/o el irregular. El irregular es, claro, "bendito". ¿Sabe cuál es el regular?:

Bendicho Bendecido Benedicto

5. ¿Y cómo llamaría usted a un huevo pequeño?:

Huevoito Huevín Huevecillo

6. En el año 1790 se firma un tratado por el que España renuncia, a favor de Inglaterra, a sus derechos sobre la costa occidental de América del Norte a partir de los 48 grados de latitud. ¿Tiene idea de dónde se firmó?:

En El Escorial En el Vaticano En Versalles

7. La pregunta que hace el número siete, dadas las implicaciones esotéricas y tradicionalmente mágicas de este número, ha de ser terriblemente difícil, dura, cruel e incomprensible. Así que díganos contra quién lucharon los cristianos en la batalla de Lepanto:

Contra los ostrogodos Los turcos Los silesios

8. ¿Qué le ha parecido? Pues para que se relaje, ahora le preparamos una bien facilita: El 25 de diciembre del año 1557 el que más tarde sería San Francisco de Borja se entrevistó en Yuste con:

Fernando el Católico Carlos I Felipe II

9. Ya que estamos en plan histórico, terreno que dada la rapidez y certeza con que ha respondido a la anterior pregunta domina, vamos a proponerle otra también muy fácil: En el año 146 a. d. C. Escipión el Joven pone sitio a Cartago. ¿Sabe cuánto tiempo tardó en destruirla totalmente, borrando al Imperio cartaginés?:

Cinco años Diez años Quince años

10. Y la última pregunta no tiene nada de histórica, aunque en la Historia, según se entienda, podemos encontrar muchos ejemplos. ¿Sabe usted cómo se llama al animal o planta que se desarrolla sobre otro organismo, viviendo a costa suya y sin devolver nada a cambio?:

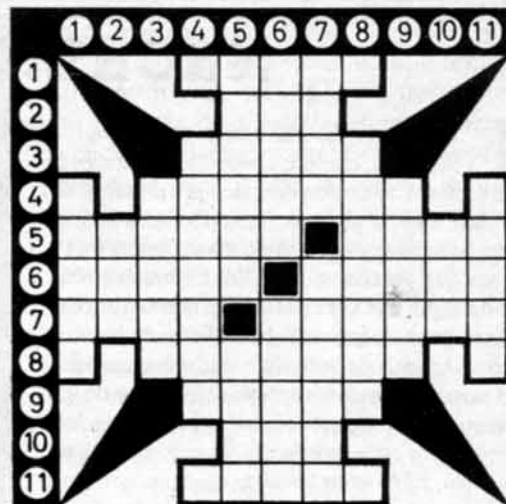
Parásito Saprófito Colédoco

Terminamos, con la seguridad de que ante la última definición miles de nombres le habrán acudido a la mente. Dejémoslo así y recuerde: Si ha respondido correctamente a cinco de las preguntas, se ha quedado con un SUFICIENTE, que le deja en un lugar decentito, pero sin grandes esplendores. Con seis o siete respuestas correctas, alcanza el NOTABLE, y con ocho o nueve el SOBRESALIENTE. Si ha respondido verdadera y totalmente sin ayuda de ninguna clase a todas las preguntas de forma correcta, entonces se merece la MATRICULA DE HONOR. No deje, de todas formas, de acudir a la cita que tenemos en el próximo test. Hasta entonces.

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES.—1: Extraer una cosa de otra. 2: Tratamiento. 3: Relativo a los polos. 4: Escritos satíricos o infamatorios. 5: Pendientes de adorno para las orejas. Remonte a tal o cual fecha. 6: Perdonavidas, bravucón. En plural, alumbre. 7: Condimentan con fuego. Mozo de mulas. 8: Desleír en agua una materia en polvo impalpable para precipitar la parte más tenue. 9: Sitios poblados de árboles en riberas y vegas. 10: Expiración brusca del aire contenido en los pulmones. 11: Sentimiento de nuestra dignidad moral.

VERTICALES.—1: Cada uno de los tiros que concurren a una meseta de escalera. 2: Igualdad de nivel. 3: Mortífero, que puede causar la muerte. 4: Cuernos del toro y otros animales. 5: Compongan, preparen. Promesa que se hace a Dios o a los santos. 6: En plural, planta crucifera hortense comestible. Guante de punto sin dedos. 7: Relación de sucesos por años. Que tiene jugo. 8: Escudos redondos y pequeños. 9: Tener aptitud para lograr un fin. 10: Río de la provincia de Gerona. 11: Empeño, firmeza, constancia.



NUMEROGRAMA

5	+		-		=4
-		+		-	
	x		-		=6
x		-		+	
	+		-		=7
=8		=6		=7	

Colóquense en las casillas en blanco las cifras necesarias para que, haciendo las operaciones que indican los signos, los resultados horizontales y verticales sean los que ya figuran en el cuadro.

PASO DE REY

M	A	O	C	I	E
G	S	S	O	U	R
E	U	R	Q	P	O
I	P	E	O	E	U
G	L	N	H	Q	M
O	R	O	E	C	U

Empezando por la letra señalada con trazo más grueso (M) y siguiendo los movimientos del rey en el ajedrez, fórmese UN REFRAZ con todas las letras contenidas en el recuadro.

SOPA DE LETRAS

A	B	R	E	N	T	O	A	C
C	R	O	N	T	I	L	O	A
L	O	D	E	S	A	B	A	L
A	M	M	A	E	R	L	O	C
D	O	T	O	E	N	T	I	I
L	O	A	T	R	A	N	L	O
P	O	I	R	U	C	U	A	L
L	I	O	R	E	R	O	G	A
U	M	B	R	U	A	T	U	N

—Nueve elementos químicos.

SOLUCIONES

AL NUMEROGRAMA	AL PASO DE REY
AL TEST CULTURAL	AL CRUCIGRAMA

Más quiero poco seguro que mucho en peligro.
AL PASO DE REY
Carlos I; 9: Cinco años; 10: Parásito.
AL TEST CULTURAL
1: 1531; 2: Colombia; 3: Literatura; 4: Bendecido; 5: Huevecillo; 6: En El Escorial; 7: Contra los turcos; 8: Fernando el Católico; 9: Saber; 10: Ter; 11: Tesón.
AL CRUCIGRAMA
HORIZONTALES.—1: Sacar; 2: Don; 3: Polar; 4: Libros; 5: Avelos; 6: Mañón; 7: Jueves; 8: Levigar; 9: Sotos; 10: Tos; 11: Honor.
VERTICALES.—1: Ramal; 2: Ras; 3: Letal; 4: Pilo; 5: Adoben; 6: Voto; 7: Anal; 8: Jugo; 9: Rodelas; 10: Ter; 11: Tesón.

**ACIERTE EN
LA RENTABILIDAD**



1ª Emisión de Cédulas Hipotecarias de la Caja.

La Caja de Ahorros de Santander y Cantabria lanza su 1ª Emisión de Cédulas Hipotecarias, por valor de 300 millones de pts. ampliables a 500, en títulos al portador de 50.000 pts. nominales cada uno, amortizables a 3 años.

Las Cédulas Hipotecarias son de toda confianza: las garantiza la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, y proporcionan un 12,50 % de interés anual y un 15 % de

**INVIERTA
CON SEGURIDAD**

desgravación de la inversión en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas. Estas Cédulas Hipotecarias son liquidables en la propia Caja, y los intereses se abonan por semestres vencidos, el primero a los seis meses de la fecha de emisión.

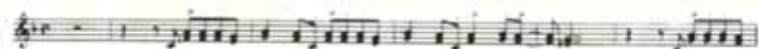
Existe un folleto de información a disposición del Público en todas las Oficinas de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria.



Informese en la

**CAJA DE AHORROS DE SANTANDER
Y CANTABRIA**

Estamos con la gente.



*La gente sale, día tras día, de sol a sol a
construir, a enfrentar la vida con valentía y sonreír...*



*La gente sale, día tras día, con
ilusión a vivir, gente que ahorra
con alegría para conseguir.*



*Por eso... Estamos con la gente, nos
gusta la gente, la buena gente...*



*Estamos con la gente que vive la vida
sinceramente.*



*La del mar, la del campo, la de la
ciudad, con el niño que estudia, o el que
empieza a luchar...*



*Estamos con la gente, con toda la
gente, la buena gente...*



**CAJAS DE AHORROS
CONFEDERADAS**